

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PSICOLOGIA

597
931

ESTUDIO INICIAL SOBRE ALGUNOS ASPECTOS
TECNICOS Y PSICOLOGICOS SOBRE LA LECTURA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO
DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

SYLVIA CALDERON COURIEL

MEXICO, D.F.

1970



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PAGINA
INTRODUCCION	1
CAPITULO I Concepto de Madurez para el Aprendizaje de la Lectura.	
CAPITULO II La Enseñanza de la Lectura .	15
CAPITULO III	20
CAPITULO IV La Lectura Tradicional Versus La Lectura Eficaz.	29
CAPITULO V Condiciones Previas	36
CAPITULO VI Hechos y Errores en tomo al concepto de La Lectura	48
CAPITULO VII Movimientos Oculares	53
CAPITULO VIII Subvocalización	80
CAPITULO IX La Técnica de las Tres Lecturas	87
CAPITULO X La Lectura y el Concepto de Coordinación Ojo-Mano	88

L. Ps. 00533

INDICE (continuación)

	PAGINA
CAPITULO XI Prelectura .	100
CAPITULO XII Post-Lectura .	104
CAPITULO XIII Comprensión .	106
CAPITULO XIV La Retención del Material .	115
CAPITULO XV La Lectura Dinámica .	124
CAPITULO XVI Instrumentos Mecánicos para el Entrenamiento de la Lectura.	133
CAPITULO XVII Skimming o Técnica de Descremado	142
CAPITULO XVIII Relación entre Lectura Oral y Lectura en Silencio	150
CAPITULO XIX Conclusiones	154
BIBLIOGRAFIA	158

INTRODUCCION

Uno de los problemas más serios con los que se enfrenta - actualmente tanto la Pedagogía como la Psicología es el nuevo sen tido que ha empezado a cobrar la lectura.

El creciente auge que han tenido los Métodos de Lectura Veloz y el perfeccionamiento de las técnicas para la medición de los movimientos oculares durante la lectura, han puesto de mani-- fiesto la inesperada baja eficiencia que caracteriza a la lectura de casi la totalidad de los adultos. Encontrándose que, gran parte de los malos hábitos vinculados con la lectura y el deficiente concepto y aproximación que de ésta tarea poseen la mayoría de las per-- sonas tiene su origen, en los métodos tradicionales de enseñanza de esta tarea.

La evidencia obtenida a partir de estas dos fuentes, basa-- da en el estudio sistemático de los mecanismos que intervienen en la lectura y en la aplicación metódica y práctica de las consecuencias que de ahí se derivan, han llevado a la elaboración de un nue vo concepto en contraposición del de Lectura Tradicional, el de la

Lectura Eficaz; cuya esencia comprende la necesidad de impartir mayor energía y agudeza a la lectura que permita, a través del conocimiento de sus elementos componentes y factores que en ella influyen y de un entrenamiento inteligente, mejorar nuestra habilidad perceptiva, junto con la capacidad y rapidez en la comprensión y - consistencia en la retención.

Los reportes obtenidos a través de ambos medios subrayan dos hechos:

1).- La persona promedio lee innecesariamente en forma lenta e ineficaz.

La velocidad promedio de un profesionalista sin entrenamiento especial fluctuará entre 180 y 220 palabras por minuto, mientras que la de un estudiante universitario oscila entre 250 y 275 palabras por minuto. Excepcionalmente se encontrarán sujetos - - capaces de leer a más de 300 a 350 palabras por minuto.

Nosotros no tenemos conocimiento de ningún lector veloz natural, a entenderse por lector veloz natural, aquellos sujetos capaces de leer a altísimas velocidades (1000 palabras por minuto o -

o más) con buena comprensión y retención, pero que no han recibido ningún tipo especial de entrenamiento en el campo de la lectura.

2).- Después de un período de entrenamiento comparativamente corto, el lector promedio puede aguzar su habilidad de comprensión y puede aumentar considerablemente su velocidad, mejorando en general su eficiencia y rendimiento total.

Esta tesis está encaminada a exponer el concepto de "Lectura Eficaz" junto con una descripción y evaluación de los métodos tradicionales de enseñanza de la lectura, de los componentes básicos de esta tarea: percepción, comprensión y retención, de los hábitos perniciosos más comunes en relación con la lectura y también un estudio sobre los Métodos Mecánicos para el entrenamiento de la lectura y el Método de Lectura Dinámica Evelyn Wood.

Hemos tratado de incluir aquellas normas y consejos en las que coinciden la mayoría de los expertos en el campo de la lectura y algunos otros, que nos han parecido de gran utilidad.

CAPITULO I

CONCEPTO DE MADUREZ PARA EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA

El aprender a leer al igual que el aprender a caminar pueden dominarse sólo después de que un largo proceso tanto de crecimiento, como de aprendizaje han tenido lugar.

Sólo que el aprender a leer es una actividad mucho más compleja que el aprender a caminar y requiere de niveles más altos de desarrollo del cerebro, desarrollo general y además de un grupo de conocimientos específicos. Algunas de las características envueltas en este aprendizaje dependen primariamente de las potencialidades de crecimiento del niño, determinadas en gran parte por su configuración constitucional. Otras características, igualmente importantes, se desarrollan a partir del aprendizaje cotidiano. El estrecho interjuego entre crecimiento interior y estimulación ambiental está presente en todos los aspectos del desarrollo del niño, y la maduración para el aprendizaje de la lectura no es una excepción.

Generalmente, la enseñanza de la lectura ocurre cuando

los niños tienen entre 6 y 9 años. La mente infantil es muy flexible e impresionable durante este período y el crecimiento mental -- y físico que da las bases para el aprendizaje de la lectura, está tomando lugar muy rápidamente. El niño está lo suficientemente maduro para poder trabajar con símbolos abstractos, tiene suficientes experiencias personales y lenguaje oral, al igual que habilidad para razonar, control ocular y el grado de atención necesario para aprender a leer.

La experiencia ha demostrado que las habilidades de la lectura deben establecerse en forma temprana en el niño, si no nunca logrará aprenderlas fácilmente. Los niños mayores y los adultos analfabetas pueden aprender a leer, pero este aprendizaje toma casi siempre un tinte de lucha, porque la conducta ya está más o menos establecida y porque los intereses están dirigidos hacia otras metas. (27)

La madurez para el aprendizaje de la lectura está formado por una serie de factores íntimamente relacionados, siendo los de mayor importancia:

1).- Factor Sexual:

Es una realidad que las niñas tienen una maduración más temprana en varias fases de su desarrollo que los varones. Las más sobresalientes son la maduración sexual, la aparición de los dientes, la osificación del esqueleto y la maduración para el aprendizaje de la lectura.

El porqué de esta maduración más temprana para el aprendizaje de la lectura se explica parcialmente por el hecho de que las niñas empiezan a hablar antes que los niños y, que durante la niñez, tienen un vocabulario más amplio y hablan más que los varones.

Harris hace notar otro posible factor: "... El coser, tejer y jugar con las muñecas pueden ser ventajosos para el desarrollo de la visión de cerca y habilidades manuales finas si ne qua none para el aprendizaje de la lectura, en contraposición con las actividades musculares de los niños..." (12)

Es importante tener presente que los varones constituyen - cerca de las 2/3 partes de los casos con ligeros problemas en relación con la lectura y del 75 al 90% de los casos severos que necesitan de atención especial. Entre el 10 y 15% de la población de -

las escuelas de enseñanza primaria tienen por lo menos ligeros problemas de lectura y los varones entran en proporción de 3 a 1 en relación a las niñas, dentro de estos porcentajes.

Apoyándonos en lo anterior podemos afirmar que los niños - madurarán más tardíamente que las niñas en cuanto al aprendizaje de la lectura se refiere y que probablemente tengan más problemas - que aquellas.

2).- Factores Intelectuales:

a) Factor de Inteligencia General: ✓

El factor individual más importante en la maduración para el aprendizaje de la lectura, es el factor de Inteligencia General - que cubre las necesidades básicas de habilidad para manejar ideas a un nivel de comprensión de 6 años (Edad Mental) y la madurez - de atención y percepción requeridas para trabajar con símbolos abstractos. ✓

Estudios realizados por Morphett y Washburne demostraron - que los niños con edad mental menor de 6 años, generalmente fallan al intentar aprender a leer. La cantidad de fracasos disminuyen en proporción indirecta al aumento de la edad mental hasta 6.6; en di-

cho nivel casi todos los niños lograron aprender a leer sin mucha dificultad.

La evidencia concerniente a la relación entre edad mental y el empezar a leer se resume en las siguientes afirmaciones (2, 24, 27):

1).- Hay una relación substancial entre edad mental y la facilidad para aprender a leer, la mayoría de los niños que fallan en el aprendizaje de la lectura en el 1er. año de enseñanza primaria tienen una edad mental menor de 6 años.

2.- La mayoría de los niños con Cocientes de Inteligencia normales, con edad mental mayor de 6 años y que estén libres de impedimentos especiales pueden ser enseñados a leer exitosamente en el 1er. año. Sin embargo el aplazar la iniciación del aprendizaje de la lectura no los perjudica en su desarrollo intelectual posterior.

3).- No es posible establecer una edad mental mínima para el aprendizaje de la lectura porque hay muchos factores concurrentes. Niños con edad mental hasta 5 años pueden ser enseñados a leer materiales de 1er. año. Pero, no parece existir ventajas duraderas en un comienzo tan temprano. Muchos de estos niños no logran hacer

ningún progreso cuando el ritmo de la instrucción no está dirigido -- específicamente a ellos sino que, a niños mayores o más brillantes.

4).- Las escuelas que proveen de un programa rico en experien-- cias y actividades sociales en 1er. año pero sin ninguna enseñanza - formal de la lectura, tiene un record menor de fracasos y obtiene -- tan buenos o mejores niveles de lectura en grado superiores, que las escuelas que enseñan a leer desde el comienzo del 1er. año.

✓ b).- Habilidades Mentales Específicas:

1) Percepción Visual: ✓

✓ Aún cuando el estado de los ojos sea normal, el menor - puede tener percepción visual inmadura. ✓ Muchos niños sólo prestan atención a las características principales de los estímulos visuales - (tamaño, color y forma) e ignoran o prestan mínima atención a los -- detalles. En ocasiones no notan diferencias que resultan obvias a -- otros niños.

Otra de las tendencias más comunes es la de cometer errores de inversión de la visión de las letras o palabras: b, d, p, por q; w por m; mas por sam, etc.

✓ 2).- Percepción Auditiva: ✓

✓ Inhabilidad para distinguir entre palabras que suenen en una manera semejante puede resultar ser un severo handicap en el aprendizaje de la lectura. ✓ En algunos niños se debe a una audición imperfecta. En otros la agudeza auditiva puede ser normal, pero el niño no ha aprendido a distinguir entre los sonidos de las palabras, ✓ Si un niño no capta la diferencia en el sonido de algunas palabras - tendrá dificultad para distinguir entre sus símbolos impresos. Estos niños generalmente tienen dificultad para pronunciar las palabras.

✓ 3).- Salud y Madurez Física:

Los defectos físicos que con más frecuencia interfieren en el aprendizaje de la lectura son la visión pobre y la audición pobre ✓

Estos deben ser detectados por padres o maestros, y corregidos a tiempo.

✓ a).- Salud Física:

El estado de salud general es básico. Anemia, mala nutrición, desórdenes endócrinos y focos infecciosos no permiten que ningún tipo de aprendizaje tome lugar normalmente. ✓

✓ b).- Madurez Física:

La altura y el peso del menor se pueden comparar con las ta-

blas existentes de Edad-Peso y Edad-Talla. /

Otro índice importante de la maduración física es el del desarrollo del esqueleto del niño. Olson y Hughes han hecho una serie de correlaciones entre la madurez para el aprendizaje de la lectura y la madurez física. (21)

c).- Dominancia Lateral: /

Se refiere a la relación que hay entre la dominancia ojo-mano con el progreso en el aprendizaje de la lectura. / Niños que no son consistentemente diestros, en ocasiones, tienen dificultad para aprender a seguir instrucciones con dirección de izquierda a derecha, en la lectura, entre otras actividades, y tienen marcadas tendencias de inversión de las palabras.

Castner ha realizado numerosas investigaciones sobre este aspecto y ha logrado localizar desde Kinder a aquellos niños que tendrán este tipo de problema.

(4).- Acervo de Experiencias: /

Uno de los factores de mayor fuerza en la maduración para el aprendizaje de la lectura es el ambiente social y cultural que rodean al niño. / El nivel cultural de su hogar es el que determina -

su caudal de experiencias y conocimientos, la riqueza de su vocabulario y su interés por los libros. ✓

(5).- Factores Lingüísticos:

El manejo más o menos experto del lenguaje oral es básico en el programa de la enseñanza de la lectura/ Los aspectos del lenguaje que son más significativos en la maduración para el aprendizaje de la lectura son:

a).- El vocabulario del niño, indispensable para la comprensión de lo que se le dice y para poder comunicarse.

b).- El dominio de la estructura de la oración, reflejada a través de su conversación espontánea.

c).- Claridad de Pronunciación.

El dominio del lenguaje está determinado por la inteligencia, la audición y el medio ambiente familiar.

6).- Madurez Social y Emocional:

Son 3 los aspectos significativos de este componente de la maduración para el aprendizaje de la lectura.

a).- Estabilidad Emocional.

b).- Confianza y Deseo de valerse por sí mismo.

c).- Habilidad para participar activa y cooperativamente en actividades de grupo.

7).- Interés por los libros.

Uno de los factores más importantes de esta maduración -- para el aprendizaje de la lectura es el deseo de aprender a leer. -- El concepto de lo que es la lectura y en que consiste su aprendi-- zaje está fuertemente matizado por lo que ha oído decir a sus fami-- liares y amigos.

Y, debe de haber una oportunidad y una demanda social. Si estas condiciones están presentes, el niño aprende a leer tan inevitablemente como aprendió a hablar, siempre y cuando se ejer-- za la misma paciencia y la misma oportunidad para que el creci-- miento individual sea garantizado.

La evaluación de la madurez para el aprendizaje de la lec-- tura se puede hacer a través de medios objetivos o subjetivos.

La evaluación objetiva puede hacerse a través de dos tipos de tests: La utilización de Tests de Inteligencia o la de un grupo específico de tests llamados Reading Readiness Tests o Tests de Ma-- duración para el Aprendizaje de la Lectura.

Entre el grupo de Tests de Inteligencia el más popular para este tipo de medición, en los Estados Unidos, es la Revised Stanford Binnet Intelligence Scale y entre los Tests de Maduración Para el Aprendizaje de la Lectura están la Metropolitan Reading Tests, La Gates Reading Readiness Tests y la Monroe Reading Aptitude Tests.

Se ha encontrado que las correlaciones entre los Tests de Inteligencia y los Reading Readiness Tests son tan altas como las encontradas entre dos Tests de Inteligencia. Por lo tanto, es lógico aceptar la afirmación de Anderson y Dearborn (1) de que tanto los Tests de Inteligencia como los de Maduración Para el Aprendizaje de la Lectura, miden esencialmente los mismos factores.

La evaluación subjetiva, es la de uso más generalizado, sobre todo en México, y es el juicio que el maestro hace con respecto al desempeño de sus alumnos.

Existen unas tablas llamadas Tablas de Reading Readiness -- Handicaps, en las que se menciona cual es el handicap que tiene el menor, a través de que evidencias se mostró y los procedimientos -- que pueden ayudar a su corrección o mejoramiento.

CAPITULO II

LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA.

^El aprender a leer es un aspecto del desarrollo total del lenguaje. / El niño primero aprende a responder al habla de los que lo rodean. Después aprende a hablar, y este aprender a hablar le suministra las bases para más tarde aprender a leer. Finalmente el niño aprende a escribir.

✓ El proceso del aprendizaje de la lectura es un caso de aprendizaje asociativo. / El vínculo asociativo se forma entre la visión de la palabra y la respuesta del niño ante el sonido de ésta; aunque los mismos resultados se pueden obtener con la asociación entre el símbolo gráfico visual y la respuesta a un grabado. / Enseñar a un niño a leer consiste básicamente en establecer las condiciones para la formación de estas asociaciones. / Se puede decir que un niño empieza a leer cuando logra comprender la relación que hay entre el símbolo impreso y el significado que él ya conoce /

Se han desarrollado dos medios para aproximarse al establecimiento de estas asociaciones iniciales; el Método de Ver-y-Decir

o Método Oral y el Método Visual o No-Oral.

METODO ORAL

El aprendizaje por asociación requiere de la presentación -- simultánea de un estímulo nuevo junto con la respuesta a uno vie-- jo, para que se ligen entre sí. En la introducción a la lectura a través del Método Oral, esto se logra enseñándole la palabra al -- niño y pronunciándola para que asocie el símbolo gráfico con el -- contenido que le es ya familiar. Después de alguna repetición la respuesta al sonido de la palabra se asociará con la visión de la pa--
labra. El estímulo oral puede entonces ser omitido y, la sola visión de la palabra traerá consigo la respuesta o reconocimiento.

Durante las etapas más tempras del aprendizaje de la lectura a través de este método, la respuesta infantil incluye el decir la -- palabra en voz alta. Esto cubre dos necesidades: es la manera más simple que tiene la maestra de comprobar si las asociaciones que se están estableciendo son las correctas y si el niño está identificando correctamente los símbolos gráficos; y por otro lado le da seguridad al menor, al proporcionarle confirmación visual y auditiva del es--
tímulo.

Se puede afirmar que un niño ha aprendido a leer cuando - tiene las respuestas físicas, mentales y emocionales hacia la pala-- bra impresa que hubiera tenido al escuchar palabra pronunciada en un contexto oral idéntico al del material impreso.

Anderson y Dearborn nos dicen que "... La lectura es una - forma controlada de hablar, en la cual las palabras de la página -- son sustitutos de los estímulos usuales del lenguaje oral. Enseñar - a un niño a leer consiste principalmente en establecer las condicio-- nes para esta sustitución de estímulos..." (1)

Y para Harris (12) "...El niño lee cuando es capaz de de-- cir las palabras que están representadas por los símbolos impresos. El niño puede decir las palabras en voz alta, o puede decirlas para sí mismo, en cualquiera de los casos, leer significa decir las pala-- bras correctas..."

Evalando el método de Ver-y-Decir se ha dicho que tiene más vidas un gato ya que fué el primero en usarse y actualmente es el más comúnmente empleado y no porque sea el mejor.

Entre sus inconvenientes está el de sobreestimar la vocali-- zación y favorecer la subvocalización, la lectura de palabra por -

palabra, los movimientos oculares ineficientes y de que la comprensión del sonido de la palabra no siempre está claramente establecido en la mente del niño.

METODO VISUAL:

Se basa en el hecho de que el niño puede obtener significados a partir de grabados, igual que si fueran palabras habladas.

Otra manera de establecer las condiciones necesarias para el aprendizaje de la lectura es la de presentar, la palabra impresa acompañada de un grabado adecuado.

Con este método se busca la comprensión visual del estímulo sin necesidad de la confirmación auditiva; o sea la vinculación directa ver-comprender.

Guy Buswell en la evaluación que realizó de los métodos Orales y Visuales reportó casi la misma proporción de vocalizadores dentro del grupo de enseñanza visual que la existente en el grupo de enseñanza oral. Además, otro inconveniente de este método es que los grabados no siempre dan el significado deseado, y tampoco en el nivel esperado; esto es, el niño puede llamar al graba-

do animal, minimo, bicho o Cicerón en vez de gato. Y además --
hay palabras no ilustrables con grabados.

A partir de un vocabulario oral de 2,000 a 2,500 palabras con un nivel de significados variables en función de la riqueza o pobreza cultural del medio ambiente infantil y utilizando la mayoría de las veces el Método de Ver-y-Decir, se empieza a buscar que el niño asocie entre los símbolos impresos desconocidos y las palabras que ya conoce por su sonido. Esto se logra a través de cualquiera de los siguientes métodos: Método Fonético, Método de la Palabra, Método de la Frase y Método de la Historia o Párrafo; que derivan su nombre a partir de la unidad con la que inician la enseñanza formal de la lectura.

El Método Fonético puede ser descrito como método sintético porque empieza con la unidad más pequeña y de ahí construye la palabra. Los otros métodos mencionados pueden ser definidos como analíticos porque todos ellos empiezan a partir de unidades que pueden romperse en elementos más pequeños. Esta clasificación se refiere solo a la unidad de iniciación de la instrucción, porque

poco después de empezar, la lectura se vuelve un proceso tanto de síntesis como de análisis.

METODO FONETICO:

El niño primero aprende las letras y su sonido. Después se le enseña a leer la palabra pronunciando el sonido de las letras que la forman. Este proceso es muy lento y laborioso y hace muy difícil el progreso del niño en el reconocimiento de las palabras. La limitación principal es que el sonido de las letras carece de significado o conexiones asociativas. Las letras aisladas no dicen nada.

Se espera que el menor reconozca las palabras a través del sonido que está produciendo y asociando la misma respuesta con la visión de la palabra impresa, aprender a reconocerla visualmente. Pero los sonidos de las letras son dudosamente sugestivos de la palabra, ya que es el descubrimiento de la pronunciación de toda la palabra lo que pone las condiciones necesarias para aprender a leerla. El niño no puede aprender a leer con solo pronunciar el sonido de las letras de la palabra; debe de algún modo llegar a la pronunciación de la palabra como un todo y a esto se llega ya sea por oír leer a la maestra o indirectamente. Y ante cualquier palabra -

su primer impulso será siempre el de deletrearla.

Se ha dicho que este método tiene el valor de enseñar al niño, al mismo tiempo, a deletrear correctamente las palabras. Pero uno se pregunta que valor tiene el poder deletrear una palabra si -- el niño no puede leerla, en el sentido verdadero de lo que es la lectura. El niño aprende a identificar las letras, no aprende a leer. La palabra se pierde de vista en un laberinto de letras individuales, que estando aisladas, carecen de sentido o de significado.

Los niños enseñados con este método tienden a volverse hiperconcientes de los detalles del material impreso. Eventualmente se volverán buenos pronunciadores de palabras, porque han adquirido el hábito de ver cuidadosamente cada palabra, pero el significado y la comprensión se ven seriamente perjudicados, la velocidad es muy baja y el gusto por la lectura se estropea.

Tate, encontró que los niños leían con mayor fluidez y comprensión sino se les enseñaba fonéticamente desde el principio. Garrison y Heard obtuvieron resultados similares y reportaron el hecho de que un grupo no-fonético perdió menos durante el período de vacaciones que un grupo de enseñanza fonética. Mosher y Newhall

y Sexton y Herron, no pudieron demostrar las ventajas de incluir la enseñanza fonética en el 1er. año. (27).

Todos los investigadores están de acuerdo en que el mejor comienzo es a través del método de Ver-y-Decir pero a partir de unidades mayores.

Y con respecto a la instrucción fonética Anderson (1) nos dice "...Las investigaciones han demostrado que los niños no sacan mucho provecho de la instrucción fonética antes de llegar a la edad mental de 7 años...". Y Sexton y Herron lo corroboran al afirmar - que "...La instrucción fonética empieza a mostrar una influencia - positiva en los resultados de la lectura, por primera vez, al final - del 2o. año..."

Entre algunos de los inconvenientes que trae consigo la enseñanza por el Método Fonético está el hecho de incrementar la tendencia a la lectura con vocalización excesiva, que facilita el establecimiento de fijaciones oculares ineficientes y de muy lenta duración; además el aprendizaje de la lectura se torna muy difícil al - carecer de significados, y la imagen que se empieza a formar en torno a lo que es la lectura, impide que más tarde se le pueda tomar -

gusto y comprender cual es su verdadero propósito.

METODO DE LA PALABRA

Este es el método más rápido y directo para enseñar un vocabulario de lectura básico y encaminar el proceso real de la lectura en su dirección futura.

Se le presenta al niño una serie de palabras generalmente -- ilustrando su significado ya sea oral o gráficamente. Estas palabras se seleccionan de tal manera que fácilmente se puedan elaborar frases, oraciones y pequeñas historias con ellas. Esto hace posible que el niño experimente el gusto de leer historias simples, aún al principio de su enseñanza.

Pero tienen varios inconvenientes. No hay un análisis cuidadoso de las palabras y hay fallas en la percepción de éstas debido a que el niño no se guía por la forma total de la palabra como era de esperarse, sino por detalles o claves que descubre en ella. Por ejemplo reconoce la palabra "cajón", no porque la identifique por su estructura sino porque es la palabra con la "jaladera". Además el niño tiene un vocabulario de lectura muy limitado, encontrándose indefenso ante las palabras nuevas, y además, favorece la ten--

dencia a la lectura de palabra por palabra y no por grupos significativos.

El principal alegato de este método sobre el Método Fonético es que los niños pueden aprender a leer sin ser capaces de identificar una sólo letra por su nombre-o-sonido, del mismo modo que son capaces de aprender a leer sin saber escribir o deletrear; ya que éstas son etapas posteriores en la secuencia del lenguaje.

METODO A BASE DE FRASES

Es muy poco práctico ya que es excesivo pedir a un niño que apenas está aprendiendo a leer, que lea por frases. Además se ha encontrado que los niños enseñados con este método presentan dificultad en lograr diferenciar las palabras individuales de la "unidad frase", y que cuando las palabras se sacan de su contexto original o se colocan en otros diferentes, los niños son a menudo incapaces de reconocerlas.

Cuando el menor está ya encaminado en el aprendizaje de la lectura, el trabajar con frases le ayuda a dar fluidez y eficiencia a sus movimientos oculares.

METODO A BASE DE ORACIONES O HISTORIAS

Este método no se usa generalmente para enseñar realmente a leer sino que su propósito y gran mérito, es el de introducir la lectura como una forma de comunicación de ideas; ya que está diseñado para desarrollar una actitud de captación en torno al contenido.

Cuando se emplea como método de enseñanza de la lectura trae consigo varios problemas: la dificultad de separar las palabras individuales de las unidades mayores y la tendencia, muy común de repetir de memoria en vez de leer, el material que se está usando.

Ningún método de los antes descritos cubre en forma satisfactoria las necesidades de una buena enseñanza de lectura, pero si se combinan se puede lograr un sistema con muchas ventajas. Apoyándonos en algunos enunciados de Anderson y Dearborn (1) (27) y en nuestra experiencia personal, trataremos de proponer uno.

Es conveniente hacer la introducción a la lectura a través del método de la Oración o Historia, pues es el que saca mayor ventaja de la transición de la comunicación oral a la escrita o impresa, el resto de los métodos se han ubicado en roles que sostienen este

acercamiento.

Sabemos que tanto el interés como el significado, intensas - fuerzas directrices de la lectura, están asegurados cuando el niño - tiene algo de su experiencia con lo que pueda referir o relacionar - los conceptos o ideas presentes en el material. Por lo tanto conviene que el material sea dictado por los mismos niños en función de -- sus experiencias personales y procurando conservar el mismo vocabulario que los menores han empleado al elaborar el texto.

El uso de este método cubriría varias funciones: transmitir - el concepto de lo que es la lectura, desarrollar una actitud de captación ante el mensaje que trae consigo el material, como primer paso de la lectura, y también, despertar interés por los libros y la lectura en sí misma.

Después se introducirá a los niños sus textos. El vocabulario de estos textos se les enseña por el Método de la Palabra. El uso de este método en este nivel, sirve para contrarrestar la tendencia a la lectura de memoria.

El Método Fonético es el siguiente en entrar en acción para promover la habilidad en el análisis de las palabras, ayudando a conl

traatar la inexactitud que caracteriza a la enseñanza de la lectura a través del método de la palabra y permite al niño ganar independencia en el reconocimiento de las palabras. Gran cantidad de ejercicios de rápido reconocimiento de las palabras son muy necesarios en este punto para evitar que los niños se vuelvan muy analíticos y minuciosos en su manejo de éstas.

Como la mayoría de los niños ya estarán leyendo palabra por palabra es en este momento cuando el método a base de frases entra en juego para combatir ese problema, haciendo que la unidad de lectura sea más amplia y que los movimientos oculares tengan mayor fluidez y eficiencia.

El vocabulario se debe conservar muy simple y las palabras nuevas se reemplazan por dibujos, cuando esto es posible. Grandes ilustraciones arriba del texto motivan e interesan al niño para que no sólo aprenda a leer sino que también como hará el resto de su vida, lea para aprender.

CAPITULO IV

LA LECTURA TRADICIONAL VERSUS LA LECTURA EFICAZ

La observación del sistema seguido por las escuelas que utilizan el método tradicional de enseñanza de la lectura nos permite diferenciar las siguientes etapas dentro de la evolución y desarrollo de su programa:

1a. ETAPA.

A partir de un vocabulario oral dado, se busca la asociación entre el significado ya conocido del sonido de una palabra y su símbolo gráfico desconocido. El énfasis se pone en la identificación de las palabras a partir de su sonido.

2a. ETAPA.

Una vez que el menor ha ganado suficiente confianza en el reconocimiento de las palabras impresas o escritas, ayudándose y dependiendo tanto en la confirmación visual como en la auditiva, ya que las pronuncia en voz alta, se pasa a lo que comúnmente se conoce como "Lectura en Voz Baja". La finalidad principal de esta etapa es tratar de que el niño se empiece a liberar de la dependencia

en la confirmación auditiva para lograr comprensión.

3a. ETAPA.

Es la etapa crucial en la enseñanza tradicional de la lectura.

Se trata de hacer desaparecer por completo la vocalización. Suponiendo que el niño está suficientemente maduro y ha logrado la confianza necesaria, se le indica que "Lea para sí mismo". El niño que carece de otros conceptos de lectura que no sea el de identificar las palabras impresas a través de su sonido y ante la imposibilidad de pronunciarlas normalmente se vale de los músculos de atrás de la garganta o se conforma con oír mentalmente el sonido de las palabras, convirtiendo así la vocalización, en subvocalización o discurso interno.

La mayoría de los adultos dependen en forma más o menos intensa de la subvocalización para obtener comprensión. Esto se debe a que nunca se trató realmente de asociar el símbolo impreso con el significado o imagen mental correspondiente, y tampoco se trató de profundizar en el concepto de búsqueda del mensaje que debe ir ligado a toda tarea de lectura..

Hasta este nivel llega realmente la enseñanza tradicional de la lectura. Eventualmente se realizan ejercicios de comprensión, y sólo en forma excepcional, de velocidad; se buscan respuestas literales, nunca se profundiza en el mensaje y jamás se menciona el -- tinte de actividad y diálogo vital que caracteriza a la lectura ver-- dadera.

Hay cerca de una docena de métodos que tratan de conti-- nuar con la enseñanza de la lectura, partiendo del punto donde la dejó la enseñanza tradicional. Estos cursos se fundan en el estudio sistemático de los mecanismos que intervienen en la lectura, y de -- las consecuencias que de ahí se derivan.

La lectura es un proceso que fundamentalmente abarca dos aspectos: la percepción visual y la comprensión de lo leído. No -- hay ningún fenómeno objetivo llamado "Lectura Veloz", hay rápi-- da percepción y rápida comprensión; y la combinación de estos dos, llevan a lo que se ha denominado "Lectura Eficiente".

En el párrafo anterior se mencionó el aspecto motor o per-- cepción visual. Este factor comprende las respuestas oculares mo-- toras ante el estímulo, en este caso el material de lectura, y su --

transmisión por las vías ópticas hasta la Corteza Visual. Y la comprensión de lo leído, se refiere al complejo proceso mental, a través del cual el mensaje o significado de las impresiones sensoriales visuales es percibido e interpretado instantáneamente en el cerebro, como ideas expresadas en lenguaje. El proceso central es el mismo, sin importar la forma o inscripción de los símbolos; ya sean inscripciones en piedra, en tabletas de cera, texto manuscrito, signos taquigráficos o material impreso.

La lectura eficiente es un arte eminentemente práctico y sólo el entrenamiento y el ejercicio sistemático, basado en el conocimiento de los enunciados teóricos que permiten un entrenamiento inteligente, pueden llevar a elevar el Índice de Lectura; entendiéndose por Índice de Lectura a la relación entre velocidad de lectura y nivel de comprensión.

Es indudable que es su Índice de Lectura lo que determina la eficiencia real de un lector. De hecho, las técnicas de lectura correctamente aplicadas producen en forma paralela, un doble incremento, tanto en la comprensión como en la velocidad. Los cursos de lectura se basan esencialmente en un entrenamiento paulatino

encaminado a mejorar tanto nuestra habilidad perceptiva, como -- nuestra capacidad de comprensión, impartíéndole un nuevo tiempo y matiz a nuestra lectura.

El concepto de velocidad, en lectura, se refiere a la cantidad de palabras leídas en la unidad de tiempo. Su medición no -- ofrece dificultad, pues basta dividir el total de palabras presentes -- en el material entre el tiempo empleado en leerlas. Su unidad son las palabras por minuto se abrevia PPM.

La otra habilidad, la comprensión, envuelve un proceso -- mental muy complejo que incluye la interpretación de los símbolos gráficos que están en lugar de las palabras orales. Su medición objetiva presenta serias dificultades. Generalmente se utilizan tests del tipo de cuestionario con preguntas objetivas, pero ninguno puede realmente medirla. Los puntajes obtenidos de estos tests se califican sobre el 100%. También se puede valorar subjetivamente como Buena, Regular y Pobre. (B. R. o P.)

Para obtener la velocidad real, la forma más sencilla de -- computar las palabras incluidas en cualquier material es la siguiente:

- 1).- Conocer el número de palabras contenidas en tres líneas con

secutivas completas.

- 2).- Dividir el total entre 3, para obtener el promedio de palabras por línea.
- 3).- Multiplicar el promedio de palabras por línea, por el número de líneas que contenga la página. El resultado es el promedio de palabras por página (p.p.p.).
- 4).- Multiplicar el número de páginas completas leídas por el promedio de palabras por página.

La velocidad se obtiene dividiendo el total de palabras leídas entre el número de minutos que duró la lectura. El resultado es el promedio de palabras leídas, por minuto.

$$\frac{\# \text{ de Pag. leídas} \times \text{ppp}}{\text{tiempo en minutos}} = \text{PPM}$$

Para obtener el Índice de lectura basta multiplicar el porcentaje de comprensión por la velocidad (PPM) y dividiendo entre 2:

$$\frac{\% \text{ de Comp.} \times \text{PPP}}{2} = \text{Índice de lectura}$$

Los siguientes capítulos estarán dedicados al análisis de los factores que frenan la eficiencia en la lectura y a la evaluación -

de los dos métodos más populares de Lectura Eficiente, el Entrenamiento Instrumental y la Lectura Dinámica. Hemos intercalado algunos incisos, que a nuestro parecer, son de gran ayuda para aumentar la eficiencia de la lectura, tales como la Técnica de la Tres -- Lecturas, la Coordinación Ojo-Mano para mejorar los movimientos oculares defectuosos y el análisis de la Técnica del Skimming o -- Descremado.

CAPITULO V

"CONDICIONES PREVIAS "

Entre los factores que frenan la velocidad y la comprensión en la lectura haciendo que su rendimiento sea inferior a las capacidades y potencialidades reales de cada persona, el primer punto a desarrollar son las Condiciones Previas a la sesión de lectura.

Para su estudio las hemos dividido en dos grandes grupos: Condiciones Externas o Condiciones Objetivas y Condiciones Internas o Subjetivas.

CONDICIONES EXTERNAS:

1).- Buena Iluminación.

Todos los expertos en la materia recomiendan el uso de una doble fuente de iluminación. Una, que cubra las funciones de iluminación de fondo, y otra local, que ilumine directamente el material. La local, 100 watts cumple satisfactoriamente, debe ser más intenso que la general, porque el ojo tiene la tendencia a reflejar a mirar hacia la parte más iluminada; y si la local fuese más débil -- existiría una tendencia a desviarse del material de lectura produ--

ciendo un estado de tensión que precipitaría la presencia de la fatiga. La sola iluminación local no es suficiente, porque la retina se acomoda al grado de iluminación general.

2).- Posición.

La posición ideal para la lectura es sentado ante una mesa con el libro apoyado sobre ésta, a una distancia aproximada de 14 pulgadas de los ojos. La posición del libro debe de ser tal que tanto su extremo inferior como el superior estén a la misma distancia de los ojos.

Si la lectura se hace sentado en un sillón éste no debe de ser excesivamente cómodo pues no favorece a la postura de actividad que debe matizar toda lectura, y si, en cambio, a la relajación excesiva y al sueño.

3).- Medio Ambiente.

Debe ser agradable y tranquilo, pero no totalmente silencioso, ya que la existencia de cierta cantidad de ruido de fondo eleva el nivel de concentración.

4).- La Visión.

Es indispensable que los ojos estén en buen estado de salud -

y que haya ausencia de fatiga en los mismos. Toda deficiencia en la agudeza visual debe de ser corregida oportunamente.

CONDICIONES INTERNAS:

1).- Distención

Estado interior de relajamiento, libre de tensiones y preocupaciones. Toda tensión exige un gasto de energía que es desviada de nuestra finalidad principal, disminuyendo nuestra verdadera capacidad de trabajo y rendimiento total.

2).- Correcto Estado Mental.

Significa no solamente la ausencia de preocupación, sino un estar despierto, activo y sereno y al mismo tiempo, abierto y receptivo para captar toda la información que llega a nuestra mente a través de la lectura.

En la medida en que se adopte esta actitud se incrementará en forma intensa la capacidad de percibir y comprender rápidamente y al mismo tiempo el poder lograr una completa asimilación de lo leído.

3).- Leer Activamente.

Para que la lectura llegue a ser activa, debe cubrir los si-

guientes puntos:

A).- Organizar la experiencia y conocimientos acumulados que se relacionan con el tema de la lectura. Se debe tratar de estimular todos los núcleos de conocimiento relacionados con el tópic - de la lectura y el autor del material; colocándolos en primer plano - mental y así permitiendo que tan pronto vaya entrando el material - se puede asociar con los conocimientos ya existentes y la compren-- sión sea suave y rápida.

B).- Establecer un Propósito de Lectura.

Nila Banton Smith (3) nos da una excelente ilustración de - lo que es el propósito de la lectura, "...Es la luz piloto que nos guía sobre el mar de material impreso con un imán saturado de ideas al -- final de la jornada. Es un magneto que atrae la información útil pa-- ra satisfacer nuestras necesidades de trabajo y de placer..."

Sin un propósito bien definido, aunque flexible, la lectura se torna difusa y el recuerdo del material se ve muy lesionado.

Podemos distinguir en forma muy burda varios propósitos de - lectura.

1).- Para información solamente, se busca uno o varios datos espe-

cíficos. El material podrán ser reportes, cartas de negocios, artículos técnicos, libros de texto, referencias etc. Se busca un tipo especial de información. El estilo del autor no importa, siempre y cuando sea claro. Se recomienda una alta velocidad de lectura hasta encontrar el material buscado y no prestar atención a los detalles.

2).- Para evaluar o criticar ideas. Se trata de descubrir el punto de vista del autor y evaluarlo junto con las discusiones que presente y las conclusiones a las que llegue. La mente debe estar totalmente alerta y la velocidad estará dictada por los conocimientos que se tengan sobre el tema y el autor. Los materiales pueden ser los mismos que en el caso anterior, es la aproximación la que varía.

3).- Para enriquecimiento propio. Se trata de estimular la imaginación y de traer placer a la mente. No sólo se busca la belleza de lo que está bien escrito, sino que básicamente belleza de contenido. En ocasiones este tipo de lectura es un tanto difícil. Un factor determinado en la buena comprensión del material y en su velocidad de lectura es el dominio que se tenga del vocabulario

utilizado por el autor.

Para Witty (30) el propósito de la lectura es el factor que determina cómo leemos y él hace incapié en que la lectura veloz nos lleva directamente a las ideas y la lectura lenta a la obtención de detalles.

C).- Postura de Preguntas y Anticipación.

El lector no debe ser un simple receptáculo de las ideas del autor. Debe adoptar una postura de Pregunta y Anticipación para imprimir actividad y energía a su lectura y ayudar a que la mente no se distraiga del material.

"Qué, Quién, Cuándo, Dónde, Cómo y Por Qué son sus más fieles sirvientes, y usted debe tratar de proveerlos constantemente con respuestas..." (22).

Resulta muy útil el convertir el título, y cuando hay subtítulos y otras divisiones, en preguntas y tratar de responderlas a partir del material.

D).- Postura Crítica.

La lectura debe tener un matiz crítico y evaluativo tanto del material, como del autor. El lector debe aproximarse a todo ma

terial con un escepticismo sano y la mente alerta para percibir la tesis del autor y diferenciarla de su proceso razonativo, sin confundir entre la exposición de datos y experiencias presentadas por éste, con la de sus opiniones personales.

Debemos defenderlos de los que J. Donald Adams escribió en el New York Times Book Review:

" Toda nuestra vida la mayoría de nosotros, y tal vez la mayoría de aquellos en los que el hábito de la lectura está enraizado, debemos estar alertas y pelear contra ese extraño mesmerismo que reside en la línea de impreso. Afirmaciones que de hacerse oralmente las espantaríamos como a una mosca molesta, sin prestarles atención, a menudo reciben nuestra respetuosa atención sólo por haber recibido la pasajera dignidad de haber sido impresos. A veces pienso que lo mejor que podemos obtener de la educación formal es el hábito inflexivo de examinar cada hecho nuevo y cada nueva conclusión a partir de los hechos reales y cautelosamente, de arriba a abajo, de pies a cabeza. Una educación conducida de tal forma que niegue el acercamiento escéptico no es educación. Y si la sabiduría del mundo está en los libros, así, también

una gran cantidad de disparates".

E). Atención.

Es la llave fundamental de la percepción, de la comprensión, y de la retención. Los pasos anteriores son una preparación indirecta y una forma de favorecerla.

Se conoce por atención, a aquel factor selectivo que permite que nuestra conducta se traduzca en un comportamiento consecuente e integral, a pasar de estar sumergidos en un mar de estímulos potenciales, capaces de provocar, cada uno de ellos una o más respuestas. Los estímulos en conflicto o aquellos que no tienen importancia no son registrados o bien no evocan generalmente respuesta.

Podemos atender a estímulos, a objetos, a fenómenos extraños, y a nuestras propias acciones e ideas.

A pesar de que se ha comprobado la existencia de la atención, en Psicología se desconoce su naturaleza. Los primeros psicólogos opinaron que la atención era una facultad o poder, más potente en algunos individuos que en otros, que podía estar adormecida y que podía despertarse por medio de motivos más fuertes o adecuados. (20)

Tampoco ha sido muy diferente el concepto de muchos -- psicólogos funcionales, educadores y psiquiatras. Los asociacio-- nistas, por su parte, se oponían fuertemente a todos estos puntos de vista y solamente querían reconocer como fuerzas, la estimulación sensorial y la asociación. Los conductistas han rehusado ocuparse de ella considerándola como un concepto mentalista meramente tradicional. (33).

Gracias a los estudios realizados principalmente en el -- campo de la publicidad, sabemos actualmente que la atención es - un fenómeno mucho más complejo de los que se pensaba y que de-- pende de factores diferentes tales como la motivación actual, el es tado físico, la motivación anterior, las experiencias pasadas, etc.

Factores Determinantes de la Atención.

A).- De parte del estímulo:

Se refiere a aquellas características de los estímulos capaces de atraer la atención, tales como Movimiento, Tamaño, Posición, Repetición, Cambios en el estímulo, etc.

B).- De Parte del Sujeto:

Podemos controlar hasta cierto punto el estímulo que se -

convierte en objeto de nuestra percepción. Concientemente podemos a tender a un libro y somos capaces de eliminar las influencias distractoras. Muchas características del individuo determinan a que estímulo preste atención. Sin embargo, los factores de parte del sujeto varían según el estado de ánimo, la actitud, la edad y el sexo.

Los principales factores de parte del sujeto son la Motivación y los Intereses y Valores.

La atención se vuelve más sensible según los motivos que actúan en nuestra conciencia en un momento dado. Por otra parte, si un motivo queda insatisfecho, se vuelve imperioso en nuestra atención. Una vez satisfecho deja de ejercer su influjo selectivo.

Distracción.

Cuando nos esforzamos por concentrar la atención en grado máximo, en la labor que estamos realizando, pueden entrar en nuestra conciencia hechos no pertinentes, a los que llamamos distracciones.

"...Los ruidos fuertes y súbitos o los golpes repentinos, nos distraen casi invariablemente. Las luces brillantes y los objetos en

movimiento, sí captan nuestra atención, también nos distraen. Pero podemos mantener mejor concentrada la atención en el caso de las percepciones visuales que en el de las auditivas o táctiles, debido a nuestra capacidad de controlar voluntariamente los órganos respectivos..." (19)

Después de un periodo más o menos largo la dirección de la atención se altera y se traslada espontáneamente a alguna otra cosa. En un momento intermedio, nos distraen hechos que anteriormente habiéramos ignorado. Pero todas estas fluctuaciones de la atención dependen en mayor o menor grado del estado del sujeto, de su salud general, de su fatiga, y sobre todo de su interés por la tarea y del poder de su motivación para mantener la atención.

El lector, comprometido en su tarea que exige concentración y cooperación, se enfrenta a múltiples estímulos extraños. En ocasiones la atención se aparta de la tarea de lectura y se enfrenta a los estímulos interruptores. La eficiencia disminuye si los estímulos externos avasallan la atención. Sin embargo, existen otras posibilidades por parte del sujeto tales como poner mayor energía en la tarea o bien, tratar de manejar los estímulos extraños en forma automática.

La atención se controla de diversas formas:

A).- Por Esfuerzo Muscular: El esfuerzo para sobreponerse a las distracción induce al sujeto a usar mayor energía muscular, que le ayuda a sobreponerse a la distracción, o sea, añadiendo más energía muscular al esfuerzo.

B).- Por Adaptación: Si se continúa con la tarea a pesar de la distracción, al poco tiempo tiene lugar una segunda adaptación, y el rendimiento se mantiene sin añadir ningún esfuerzo.

C).- Por Influjo de la Actitud: La actitud del sujeto influye en la forma de hacer frente a la distracción y depende de variables como la expectación y la motivación.

Concluyendo, podemos afirmar que el medio más eficaz para despertar y mejorar la atención son el interés y la motivación y que cuando estos son sólidos, las distracciones se minimizan.

CAPITULO VI

HECHOS Y ERRORES EN TORNO AL CONCEPTO DE LA LECTURA

1).- A mayor velocidad menor comprensión:

Comúnmente se afirma que la lectura debe ser lenta y cu
dadosa para que sea exacta. La lectura lenta no es necesariamen-
te eficiente. Si este enunciado fuera cierto los lectores con más -
baja velocidad serían los que obtendrían los puntajes más altos en
las pruebas de comprensión; y esto nunca sucede así.

La mente del lector lento divaga y se distrae fácilmente,
pues la velocidad a la que llegan las palabras a su cerebro es tan
baja que le es imposible concentrarse en ellas. La mente de un --
lector veloz no tiene oportunidad de distraerse pues el sujeto la --
está bombardeando con palabras para ser interpretadas, asociándo-
las con ideas y conocimientos previos.

2).- Se debe de leer palabra por palabra:

La unidad de comprensión no es la palabra sino que la idea,
la cual siempre se expresa a partir de grupos de palabras. El lec--

tor que lee palabra por palabra tiene que unir el significado de palabras individuales a formar frases, el significado de cada una de las frases a lograr un pensamiento o idea por oración, y el significado del grupo de oraciones en ideas por párrafo. Esto le quita mucho el tiempo y hace difícil la comprensión. Además las palabras aisladas no dan un significado claro, el contenido se precisa con las palabras que la van rodeando, o sea el contexto en que está colocada.

3).- Se debe enfocar cuidadosamente cada palabra:

El foco o campo de visión en la lectura es de $1 \frac{1}{3}$ pulgadas lo cual permite ver sin ningún esfuerzo, las $\frac{3}{4}$ partes de una columna típica de periódico; aproximadamente 3 o 4 palabras, por ejemplo:

" Recibimiento del público ". (En el tipo de letra usado en los rotativos de periódicos).

Este foco de visión hace posible el leer por grupos de palabras y no limitaremos a las palabras individuales.

Estudio realizado sobre el tiempo de fijación han demostrado que no es necesario enfocar por el mismo lapso de tiempo todas las

palabras, algunas requieren mayor tiempo que otras y éste lapso -- de fijación generalmente está determinado por la significación e -- interés que tenga el material para el lector.

4).- Es necesaria la subvocalización para la comprensión:

El lector debe de decir o pensar en el sonido de las pla-- bras que está leyendo para poder comprenderlas. Esto carece de -- base real ya que la lectura es un proceso ojo-mente en el que la -- audición no tiene nada que hacer.

Los experimentos realizados con el Taquitoscopio han de-- mostrado que es posible percibir palabras a centésimos de segundo, captar su significado y recordarlas; y en ese lapso de tiempo es to-- talmente imposible subvocalizar.

Las personas que leen a velocidades mayores de 350 pala-- bras por minuto no están subvocalizando todas las palabras que es-- tán leyendo y los que leen a 600-700 palabras por minuto difícil-- mente subvocalizarán.

Cuando el lector se detiene a subvocalizar su velocidad -- de lectura está supeditada a la velocidad con que su mecanismo -- vocal puede formar las palabras y la velocidad en la que puede oír

las palabras en su mente.

5).- Sólo es posible leer de izquierda a derecha.

Esta afirmación no le da valor al hecho de que el foco o -- campo de visión es esférico y por lo tanto, también hay una vi-- sión vertical que ha sido poco explotada en lo que a la lectura se refiere.

6).- La velocidad ideal es de 200 a 250 palabras por minuto por ser la velocidad promedio.

No necesariamente ya que, los lectores veloces innatos y los lectores entrenados llegan a velocidades mucho más altas y su lectura es más exacta, más precisa y más verdadera que la de los lectores promedio; entendiendo por lectura: correcta percepción, comprensión y recuerdo del material leído.

7).- Las altas velocidades en la lectura hacen que uno pierda gusto por ella, ya que el estilo literario, la belleza del vocabu-- lario, la emoción y el sentimiento se pierden al pasar rápidamente sobre el material.

En primer término sea lo que sea el estilo, éste no se encuentra en una palabra, sino que en el contexto y los lectores veloces

al leer por ideas, están más cerca de comprender y sentir el estilo del autor.

En segundo término, la belleza literaria radica en la riqueza de ideas que el autor nos transmite y en la belleza de estas ideas, y no en el vocabulario que emplee. Las palabras sólo son conchas - las perlas son las ideas, no hay palabras bellas, sólo ideas bellas.

En tercer lugar, el sentimiento y la emoción sólo se puede sentir cuando se está en íntimo diálogo con el autor, y esto sólo se logra con la lectura que da para obtener.

Y por último la lectura a alta velocidad nos coloca más - cerca del pensamiento del autor, el cual siempre piensa en ideas y no en palabras. Y, se detiene a pensar en estas, sólo en función de la exactitud con que se adecúan a sus ideas y transmiten su mensaje.

8).- Sólo hay una velocidad de lectura.

Es tan malo leer todo tipo de material lentamente como leer todo material velozmente. Cada material, cada situación de lectura, tienen su propia velocidad; dictado por el propósito de la lectura, el tipo del material y la situación externa que rodea al lector y, por su estado emocional

CAPITULO VII

MOVIMIENTOS OCULARES

Todo lo que se sabe en Psicología sobre la lectura y su enseñanza ha sido descubierto a través de cuidadosos estudios sobre los movimientos oculares. Y a través de estas investigaciones, se ha llegado a la conclusión de que durante la lectura, los ojos son sólo el vehículo de transmisión del material ya que, siendo el cerebro el que interpreta y reacciona se puede decir que, leemos con la mente y no con los ojos. La interpretación realizada por el cerebro, puede ser instantánea o vacilante, correcta o errónea, suave y fácil o matizada de esfuerzo y tensión; dependiendo de la claridad y riqueza del entendimiento de la persona y de los hábitos reflejos perceptivos bajo los que opera, más que de la agudeza de la visión.

En innumerables ocasiones se ha comprobado el proceso de la lectura con el proceso fotográfico: los ojos toman la fotografía instantánea y a partir de ese punto en adelante es el cerebro el que realiza el trabajo, revela el negativo, imprime la película y

archiva el resultado.

Los ojos al leer, se mueven en forma rítmica e involuntaria de izquierda a derecha a lo largo de la línea de impreso. Este trayecto se hace a través de la sucesiva combinación de brincos o saltos de los ojos y pausas. Las pausas que siguen a cada movimiento tienen como fin el percibir o mandar pequeños bloques de material impreso hacia la zona central de la mácula retiniana llamada Fóvea. En la Fóvea, las diversas capas de la retina se hayan desplazadas a los lados en lugar de descansar directamente sobre los receptores, llamados Conos; permitiendo que la luz pase fácilmente hacia estos, lo cual ayuda considerablemente a la agudeza de la percepción visual en esta zona retiniana. Además el número de fibras del nervio óptico que inerva los conos de la fóvea es casi la del número de conos existentes en este nivel, en contraposición a la proporción existente en otras zonas de la retina (una fibra por casi 100 receptores)

Además de los conos, en la retina hay otro tipo de receptores, mucho más numerosos que estos, llamado bastones pero que no se encuentran presentes en la fóvea, y que son muy sensibles a la luz.

Las porciones sensibles de los conos contienen productos químicos que se descomponen parcialmente al quedar expuestos a la luz y cuyos productos de descomposición estimulan las membranas celulares de los conos desencadenando impulsos nerviosos que son transmitidos a través de las células bipolares de la retina a las células ganglionares cuyos cilindros constituyen el Nervio Óptico.

Las fibras de cada uno de los nervios ópticos cruzan al lado opuesto en el Quiasma Óptico. Las fibras que vienen de la mitad lateral de la retina no son cruzadas y se asocian a las cruzadas del lado opuesto. Los dos nervios ópticos se unen en el quiasma óptico formando la cintilla óptica. Las cintillas ópticas unen a su vez el Quiasma con el Cuerpo Geniculado Lateral o Externo, lugar donde terminan la mayoría de las fibras de la cintilla, pero otras fibras continúan por el brazo conjuntival superior o anterior, y otras fibras de la cintilla terminan en la región pretectal, que se encuentra situado por delante del tubérculo cuadrigémino anterior. Del Cuerpo Geniculado Externo, después de haber hecho sinapsis, parte las fibras geniculocalcarinas que van a formar las radiaciones ópticas de Gratiolet o haz Geniculocalcarino hasta la corteza visual en la Cisura

Calcarina del Lóbulo Occipital. (8)

Y estas señales sensoriales se vuelven percepciones significativas al ser interpretadas por la mente del lector.

La iniciación del estudio metódico de los movimientos oculares durante la lectura tuvo lugar con las investigaciones del francés E. Javal, en 1879. Este autor supuso que el saber cuál es el comportamiento de los ojos de una persona al estar leyendo ayudaría al conocimiento de las actividades mentales que tienen lugar durante la lectura.

En su época se afirmaba que los ojos tienen que ver cada letra de cada palabra al moverse sobre la línea de material, para poder reconocer las palabras y diferenciar unas de otras. A través de un dispositivo muy simple y primitivo logró hacer el primer trazado de los movimientos oculares. Basándose en los trazos obtenidos, Javal publicó un artículo en el que describió la trayectoria de los ojos, o sean los movimientos oculares durante la lectura:

"...Los ojos durante la lectura se mueven "par saccades" (brincos o sacudidas)..." Y desde entonces a los movimientos oculares de tipo "detente y sigue" se les ha denominado movimientos -

sacádicos para diferenciarlos de los movimientos oculares de tipo --
búsqueda.

El dispositivo utilizado por Javal consistía en una pequeña co--
pa o tacita de "plaster de París" que iba colocada sobre la bola --
del ojo del lector, y que en el centro tenía una pequeña abertura, a
través de la cual era posible ver el material de lectura. En su par--
te externa, la tacita tenía insertado uno de los finales de una vara -
larga y delgada, su otro final llegaba hasta un tambor de registro -
ahumado. Según la persona iba leyendo la tacita transmitía los mo--
vi mientos oculares a la vara la cual a su vez los trazaba en el tizne.

Posteriormente, las investigaciones sobre los movimientos ocu--
lares han continuado y se han perfeccionado los dispositivos de in--
vestigación.

Podemos distinguir dos grandes tipos de investigación, la ob--
servación directa o subjetiva y la medición exacta y objetiva a tra--
vés de dos tipos de dispositivos, fotográficos o eléctricos.

METODOS DE OBSERVACION DIRECTA:

El método del Agujero Estenopéico es un tipo más refinado de
observación que el realizado por Javal y ha sido popularizado por -

Miles. Un pequeño orificio se realiza en el centro de la página -- de material de lectura y se coloca en frente de los ojos del lector a una distancia aproximada de 14 pulgadas. Colocando su ojo en el orificio, el observador mira a través de él y ve los ojos del lector mientras lee. El material se lee preferentemente en voz alta, -- ya que siendo un proceso más lento que la lectura en silencio, la -- lectura oral pone un freno a los movimientos oculares y brinda al -- observador una mejor oportunidad de apreciar los movimientos ocu-- lares del lector, en acción.

Otro método muy popular es el Método del Espejo, en el -- que un espejo es colocado a un lado de un libro, estando ambos co-- locados sobre una mesa. El observador se sienta frente al lector, es-- tando este último situado frente a la luz. El observador logra obte-- ner una buena apreciación de los movimientos oculares del lector a través de su reflexión en el espejo.

Estos métodos directos demuestran al carácter general de -- los movimientos oculares durante la lectura y son útiles como recur-- sos educativos o de instrucción, pero no permiten una observación -- correcta ya que los conteos de pausas no son exactos y muchos de los

movimientos leves o pequeños pasan inadvertidos, aún a los observadores más experimentados.

METODOS DE OBSERVACION INSTRUMENTAL

Permiten una medición exacta del número de pausas, de su ubicación y duración, de la velocidad y extensión de los movimientos de interfijación o movimientos sacádicos, de la exactitud del barrido de regreso, de la coordinación de los ojos, del campo visual y otros factores más.

4).- REGISTRO FOTOGRAFICO

Las córneas de los ojos reciben un haz luminoso proveniente de un pequeño foco y los reflejan hacia afuera, siendo recogidos por los lentes de una cámara que los une y los manda a un film que está en constante movimiento, en donde se imprime un doble trazado, uno por cada ojo, a una distancia de 1/4 de pulgada. Cada vez que los ojos se mueven, los rayos de la luz también se mueven, produciendo el registro. Los rayos de la luz al chocar con la película producen automáticamente una amplificación de cerca de 5 veces, haciendo que su estudio posterior quede muy simplificado.

La primera cámara fotográfica para el estudio de los movimiento

tos oculares usando el método de reflexión corneal fué ideada por el psicólogo Raymond Dodge, en 1898 en la Universidad de Halle, Alemania. Los instrumentos de registro fotográfico que se han desarrollado a partir del de Dodge, son por lo regular muy voluminosos y no se pueden transportar con facilidad de un sitio a otro.

En últimas fechas se ha popularizado la utilización de una pequeña cámara conocida como Oftalmógrafo, que tiene la mayoría de las ventajas de los instrumentos grandes y es además portátil. Es manufacturada por la American Optical Company.

B).- REGISTRO ELECTRICO

Si bien el método fotográfico continúa siendo hasta la fecha el método más usado para el registro de los movimientos oculares durante la lectura, se debe de hacer mención de uno que recientemente se ha empezado a utilizar, para cierto tipo de investigaciones de los movimientos oculares, el registro eléctrico.

En este tipo de registro, los pequeños cambios en el potencial eléctrico que están asociados con los movimientos de los ojos durante la lectura, son recogidos, amplificados y registrados a través de un mecanismo de trazado sobre un rollo de papel. Estos re-

gistros llamados electrooculogramas, tienen la misma apariencia -- que los registros fotográficos de los movimientos oculares y altas -- correlaciones se han encontrado entre los registros obtenidos por -- ambos métodos.

Sin embargo, Tinker (28), el famoso investigador del proceso de la lectura, después de intensas comparaciones ha afirmado que la técnica de reflexión corneal es la más satisfactoria de las dos. Los registros fotográficos son más exactos y pueden ser descifrados más -- adecuadamente. Sin embargo, el método fotográfico adolece de -- ciertas limitaciones. La brillante luz que debe dirigirse a los ojos del lector resulta muy irritante para algunos sujetos. Además, para evitar los movimientos de la cabeza, que son el mayor motivo de -- preocupación de los investigadores de los movimientos oculares, pues hacen que el registro resulte confuso y tienden a desviar los rayos reflejados fuera de la película; la cabeza debe de sostenerse en una posición muy rígida, a través de varios dispositivos. Y, la posición resultante no es muy cómoda.

El método eléctrico no tiene ninguna de estas desventajas. Una vez que los electrodos han sido colocados en su sitio, el lector pue-

de sentarse, con el libro en sus manos, y leer en su forma acostumbrada. Esta forma de registro es de especial utilidad cuando se desean registros continuos o de largos períodos de tiempo. El principal obstáculo del método eléctrico es el alto costo de equipo.

Las calificaciones obtenidas a través de la interpretación de los registros de los movimientos oculares son confiables y a la vez, indicadores válidos de los logros en la tarea de la lectura.

El concepto de confiabilidad se refiere a la consistencia de la medición. Cuando se emplea una cantidad adecuada de material para la situación de prueba frente a la cámara o a los electrodos, las varias medidas de los movimientos oculares, rinden coeficientes de confiabilidad que pueden ser comparados favorablemente con los resultados de los tests de comprensión utilizados para medir el rendimiento en la lectura. Un mínimo de 20 líneas de material es la cantidad recomendable para mediciones individuales y la mitad para mediciones de grupo, deshechando el trazado tanto de la primera, como de la última línea, por que se tienden a leer atípicamente.

En cuanto al punto de que si la situación instrumental está

midiendo lo que se propone medir, el método que se ha utilizado - para investigar la validez de los resultados y calificaciones de los movimientos oculares es el de correlacionarlo con pruebas de aprovechamiento de la lectura. También, altísimas correlaciones se han obtenido siempre que el material utilizado en ambas situaciones -- permita cierto nivel de comparación.

Y respecto a la afirmación de que es casi imposible obtener - una actuación normal de lectura dentro de la situación instrumental, debido a las condiciones artificiales impuestas al sujeto; los trabajos de Gilbert y Gilbert (11) con un grupo de 47 estudiantes del 5o. año de primaria, a los que se les administró las dos formas del Iowa Silent Reading Tests, una ante la cámara y la otra en una situación normal no-instrumental mostraron que si es posible, ya que no presentaron diferencias significativas en su desempeño en ambas situaciones. En promedio los estudiantes leyeron tan velozmente y con - tan buena comprensión frente a la cámara que lejos de élla. Una - investigación similar fué realizada por Tinker con 57 estudiantes de College, y de acuerdo con las palabras del investigador, la actuación frente a la cámara fué 100% típica.

CLASIFICACION Y NOMENCLATURA DE LOS MOVIMIENTOS - OCULARES.

La terminología técnica utilizada para nombrar los movimientos oculares y clasificarlos es la siguiente:

- 1).- Pausas de Fijación o Fijaciones: son los lapsos de tiempo durante los cuales los ojos perciben el material.
- 2).- Movimientos Sacádicos o Movimientos de Interfijación: Movimientos entre una fijación y la siguiente. No hay percepción posible durante ellos.
- 3).- Movimientos Regresivos: Movimientos conscientes e inconscientes hacia atrás sobre el material ya leído, para corregir cualquier percepción o lectura equivocada.
- 4).- Barrido de Regreso: Movimiento en diagonal que va del final de la línea ya leída al principio de la siguiente.
- 5).- Refijaciones: Fijaciones voluntarias sobre el material ya leído, buscando una mejor comprensión del material.

FIJACIONES

- A).- Campo Visual o Foco.

Es la cantidad del material que puede percibirse durante --

una sola pausa, o sea, el área que los ojos pueden ver claramente cuando están fijos sobre un punto dado.

Debido a la forma en que están colocados los ojos en la cabeza todo el lector tiene un límite fisiológico para su campo de percepción visual. La visión humana tiene una amplitud de cerca de 165° horizontalmente y 60° verticalmente. El campo visual no tiene sus fronteras muy marcadas sino que desaparece gradualmente a ambos lados.

Al percibir el material, el sujeto ve los elementos centrales en forma más clara, es decir, nítidos y con fuerte entintado, y los elementos que lo rodean en forma más vaga, menos nítidos y con un entintado aparentemente menor. Esto se debe a que la zona central es percibida con los conos de la fovea y el resto, en visión marginal por conos y bastones periféricos a la fovea.

Debido al tipo de enseñanza tradicional de la lectura se ha venido a estrechar el campo de visión utilizable, al enfocar pequeñas zonas de material; sin que por ello se haya afectado el campo perceptivo en otras situaciones ajenas a la de lectura. Una ilustración o grabado en un libro que utilicé parte o la tota-

lidad de una página es percibida con un par de fijaciones, y la -- misma zona, cubierta con material impreso, es percibida por un - lector no entrenado, utilizando 200 fijaciones por lo menos.

El tamaño del campo visual se obtiene dividiendo el número de fijaciones realizadas entre el tamaño de la línea.

El campo de visión entre dos movimientos sacádicos mide por promedio de 13 a 16 espacio-letra para los buenos lectores, y 6 - para los pobres, en los lectores entrenados, un promedio de 7 a 9 letras, percibidos en clara visión fónica y de 2 a 4 letras en visión periférica, a ambos lados.

El concepto de "foco duro" se refiere a la costumbre de enfocar estrechas zonas de material sin emplear la visión marginal. En cambio el "foco suave" es la visión de zonas más amplias de material, utilizando al máximo la visión marginal. Estas zonas aparecen con un grado menor de entintado, que aunque es más suficiente, hacen desconfiar al lector no entrenado.

Robert Walker en 1933 demostró con sus experimentos que, - el campo visual en la lectura con el Taquitoscopio es para un mismo individuo, por lo menos del doble del campo visual en la lec-

tura normal. O sea que se tiene mucho más campo visual del --
que se utiliza.

Según Anderson y Dearborn "... Las velocidades de lectura
alcanzarían cifras astronómicas si se hiciera uso de cada milímetro
de campo visual demostrado por los experimentos con el Taquitos--
copio..."

Los experimentos de Cattell en 1885 demostraron que el lec--
tor promedio puede percibir una frase de 4 palabras en un tiempo --
de exposición de 1/100 de segundos dándonos una velocidad de -
24000 palabras por minuto, lo que da por terminada la discusión -
de que la lectura lenta se debe a falta de campo visual.

Todo lector tiene campo visual de sobra. La razón por la que
no hace mejor uso de sus potencialidades visuales es que se le ha
obligado a endurecer su foco, a través de la instrucción de lectu--
ra, y que en cada fijación el ojo sólo toma tanto como la mente -
puede computar. Estos dos son los factores limitantes de la veloci--
dad de lectura y no exclusivamente la limitación fisiológica en --
cuanto a lo que a campo visual se refiere.

Y sobre todo el efecto que la naturaleza del material tiene --

sobre el campo visual, Hildreth (13) nos dice que "...prácticamente no hay ningún efecto debido a que, aún cuando una historia sea - fácil de leer y sumamente interesante los ojos, no pueden exceder su límite perceptivo fisiológico..." Es indiscutible que los ojos no - pueden exceder sus límites fisiológicos pero también, el hecho de - que no empleamos todo el campo visual utilizable como se mencionó con anterioridad. Además entre los primeros descubrimientos realizados a través del uso del Taquitoscopio está el hecho de que el tamaño del campo visual en la lectura, varía con el significado que - tenga el material. Cattell y Erdman en 1885 y 1889, demostraron - que mientras más significativo sea el material expuesto, más amplio es el campo visual. Estudios posteriores realizados por Gray y - Hoffman en 1917 y 1937 han establecido el hecho de que los buenos lectores tienen mayor amplitud en su campo visual que los lectores pobres, pero sólo cuando se utiliza material significativo.

Estos resultados indican que la verdadera deficiencia sufrida por los lectores pobres no radica en la estrechez fisiológica de su campo visual sino que en su incapacidad para suavizarlo y darle mayor flexibilidad.

El tratar de ampliar el campo visual no debe tomar un tinte de tensión voluntariamente dirigida, ya que ésto sólo trae consigo el estrecharlo más. Se debe tratar de suavisar el foco y ver reposadamente las palabras. Como afirma Norman Lewis (16) es perfectamente posible leer con fijaciones auto-dirigidas pero la fatiga se instala prematuramente, la comprensión sufre drásticamente y la lectura degenera en una tarea mecánica sin sentido.

Resumiendo, la amplitud del campo visual no depende tanto de la eficacia de los ojos, como de la postura mental y de los hábitos de lectura del sujeto.

B).- Número de Pausas de Fijación.

Están determinadas por la amplitud del foco y dependen hasta cierto punto del tamaño de la línea y de la cantidad de material impreso. Otro factor que llega en ocasiones a cobrar importancia es el tipo de letra empleado en la impresión.

Para Gertrude Hildreth (13) en el nivel de máxima maduración, los ojos hacen de 7 a 8 pausas de fijación por línea de impreso y, cita las investigaciones de Earl Taylor con estudiantes de High School y adultos. Este investigador encontró los siguientes --

promedios

FIJACIONES:

High School 83 fijaciones en 100 palabras.

adultos 75 fijaciones en 100 palabras.

CAMPO VISUAL:

High School 1.21 palabras

adultos 1.33 palabras

En una investigación realizada por Gilbert (11) en el laboratorio de Psicología de la Universidad de California encontró que los alumnos de 9^o promediaron 87.4 fijaciones en 100 palabras y los de Bachillerato leyendo prosa, promediaron 87.4.

Pero más adelante, la misma Hildreth dice que "En recientes estudios se ha logrado establecer el promedio de fijaciones, en lectores maduros, entre 3 y 5 por línea. "Nuestra experiencia personal nos conduce a la misma afirmación de Gertrude Hildreth.

Por otra parte Evelyn Wood y Blay han encontrado que los lectores veloces naturales realizan entre 7 y 15 fijaciones por página (32, 6).

C).- Duración de las Fijaciones.

Están fuertemente influenciadas por la naturaleza del material, ya que tienden a ser más cortas cuando se trata de material simple o familiar.

Para un lector maduro estas fijaciones tienen una duración de $1/5$ de seg. en promedio, y el lector pobre requiere aproximadamente el doble.

MOVIMIENTOS SACADICOS.

El suave golpeteo de los movimientos sacádicos es el rasgo característico de los hábitos motores en la lectura. Su cometido es llevar los nuevos bloques de material, que sólo se percibían vagamente, hacia clara visión fónica.

Normalmente, durante la lectura, no nos damos cuenta de que la visión fué interrumpida cada vez que ocurre un movimiento sacádico, durante los cuales no hay posibilidades de visión, por la velocidad que caracteriza a estos movimientos y por la persistencia de la post-imágen en el cerebro, que no permite la sensación de pérdida de visión.

Los movimientos sacádicos son extremadamente cortos y duran un poco más de $1/100$ de segundos, de 10 a 23 milisegundos c/u

Y además no pueden ser controlados a voluntad ya que están gobernados en forma refleja; permaneciendo constantes para un mismo individuo, exceptuando por la acción de la fatiga y las drogas .

El Dr. Guy Buswell, de la Universidad de Chicago, fué de los primeros en demostrar la mejoría de los movimientos oculares en los niños al ir madurando en sus hábitos de lectura y de delinear gráficamente los cambios progresivos en dirección a mayor velocidad, regularidad, reducción en el número de fijaciones y aumento en la comprensión .

Los niños al principio de su aprendizaje, necesitan mover la cabeza para hacer las pausas sucesivas y poder enfocar el material, pudiendo más tarde obtener nuevos focos sucesivos sin obvios movimientos de cabeza. Tanto la velocidad de los movimientos sacádicos como su ritmo mejoran con la maduración hasta que la velocidad queda finalmente establecida como un hábito automático. Los movimientos oculares quedan fijos en forma más o menos permanente al final del 4o. año de enseñanza primaria .

El tiempo empleado para realizar las fijaciones es mucho mayor que el que se utiliza para realizar los movimientos sacádicos . -

Un lector maduro gasta el 90 a 94% de su tiempo en fijaciones y sólo de un 6 a 10% en movimientos sacádicos.

BARRIDO DE REGRESO .

Movimiento de los ojos del final de una línea al principio de la siguiente: diagonalmente, de izquierda a derecha. Este movimiento, al igual que el patrón total de movimientos oculares, a través de la práctica, se vuelve breve, automático y rítmico.

En el lector maduro es increíblemente veloz, requiriendo en promedio no más de 1/25 de segundos.

REGRESIONES (MOVIMIENTOS REGRESIVOS)

Toda condición que interfiere con la búsqueda de significado es probable que provoque una regresión. Y son movimientos conscientes o inconscientes, hacia atrás sobre el material ya leído. El lector promedio hace de 11 a 15 movimientos regresivos por cada 100 palabras o sea aproximadamente 1 o 1.5 en cada línea, pero hay lectores inmaduros que pueden llegar a tener 3 o más por línea.

El lector tiende a hacer regresiones por cualquiera de las siguientes razones:

- 1).- Por no haber captado la idea.

- 2).- Por no haber captado bien una palabra, ya sea por no haberla percibido o reconocido bien o por haberla subvocalizado erróneamente.
- 3).- Por distracción o falta de atención, teniendo que regresar para ver que es lo que omitió.
- 4).- Por hábito de regresar.

Suponiendo que los movimientos regresivos traten de un defecto de rapidez y precisión de la percepción, y a pesar de que la lectura es en el fondo un proceso mental, hay que reconocer que los hábitos perceptivos pueden ser perfeccionados y agilizados a través del adiestramiento y la práctica.

La tendencia a las constantes regresiones suele venir a menudo enmascarada y falsamente justificada por la excesiva preocupación de no perder nada y por el deseo de grabar y retener mejor el material.

Independientemente del enorme gasto de tiempo que traen consigo estas constantes regresiones, no son garantía de mejor comprensión y retención. Ocurre lo contrario, cada vez que se vuelve hacia atrás se rompe el hilo del pensamiento, la finalidad última y -

su estructura global, para quedar enredados en uno u otro de sus - aspectos parciales.

Los lectores excesivamente cuidadosos son a los que más difícil resulta llegar a una comprensión global de lo leído.

La solución es seguir siempre adelante aunque nos parezca - no haber captado plenamente la idea. Con esto se verá que se ha - bía comprendido mucho más de lo que se creía. Nuestros ojos y ce - rebro captan más cosas de las que somos concientes y lo único que - necesitan es seguir el desarrollo del pensamiento (o idea) para que cada aspecto parcial cobre nuevo relieve y se estructure con el con - junto.

Durante mucho tiempo se ha creído que los lectores rápidos son descuidados y superficiales. Se piensa que leer con lentitud -- es necesario para poder leer con seguridad y que la buena capta-- ción del material sólo es posible a través de la lectura cuidadosa, minuciosa y lenta. Entre los muchos experimentos que se han reali - zado al respecto las observaciones de los profesores de la Universi - dad de Columbia en su Reading Improvement Program han demostra - do que la comprensión en los lectores veloces es mucho mejor que -

la de los lectores lentos y la razón de esto radica en que la velocidad minimiza las distracciones y favorece la forma de trabajar de nuestro cerebro.

Gertrudre Hildreth cita el paralelismo que existe entre los movimientos oculares de los lectores maduros y los movimientos de la mano de los buenos lectores de Braille en los que es característico un movimiento suave y uniforme, en dirección horizontal con un mínimo de movimiento hacia arriba y abajo. Los lectores pobres interrumpen constantemente su lectura con movimientos hacia arriba y hacia abajo y su presión es fuerte y variable. (13)

Estas características se pueden comparar favorablemente con las que utiliza Blay en su descripción de la buena percepción en la lectura: (5) "... Leer con ritmo es ir avanzando suave pero firmemente sobre cada línea del texto a través de un número regular de fijaciones que son medidas y realizadas más que por un automatismo rígido de los ojos, por la misma mente, que con una actividad flexible y abierta dirige todo el proceso de la lectura. Esta forma de leer tiene no sólo la ventaja de ser muy descansado sino también la de su eficacia. Los ojos no tienen que hacer es--

fuerzos inútiles para realizar regresiones u otros movimientos bruscos..."

W.S. Gray realizó un estudio de los movimientos oculares durante la lectura en diferentes idiomas. Se emplearon 78 sujetos que leyeron material en su lengua materna, en 14 diferentes idiomas. Los resultados de dos pruebas, una para la lectura oral y la otra en silencio, mostraron notables similitudes en el carácter de los movimientos oculares en todos los idiomas. El Dr. Gray concluyó que los patrones para la lectura son esencialmente los mismos, alrededor del mundo, sin importar la forma y estructura del idioma particular o la orientación de las líneas impresas. (2).

Algunos autores niegan curiosamente la posibilidad de mejorar nuestra percepción a través del entrenamiento. Insisten ante todo en que la lectura es un proceso mental y que los movimientos defectuosos de los ojos no son causa sino efecto de una actitud mental deficiente mientras leemos. (29) Es indudablemente cierto que una actitud mental correcta es el principal componente de la verdadera lectura y que ejerce inconscientemente una dirección que dinamiza el proceso de la percepción visual. Pero, según lo confirma

la experiencia, los resultados son todavía mejores cuando se dedica la debida atención al adiestramiento directo de los mecanismos visuales como paso previo a una lectura completa e inteligente.

En relación con la lectura, percepción significa, la captación visual de las palabras ya sean impresas o manuscritas. En la medida en que esta capacidad de captación sea más rápida y segura, la percepción será más perfecta. El desarrollo de esta habilidad se logra en todos los cursos de lectura veloz, mediante ejercicios o textos especialmente preparados, de modo que la distribución de las palabras en grupos cada vez más amplios va estimulando la capacidad latente del sujeto del sujeto para lograr ampliar su campo visual -- sustituyendo su foco duro por uno suave. Los ejercicios prácticos tienen por objeto demostrar al lector cuales son sus posibilidades y enseñarle y estimularle a adoptar la actitud mental apropiada para poder leer a través de grupos más amplios de palabras.

Concluyendo, podemos afirmar que los hábitos en los movimientos oculares brindan importante evidencia sobre los hábitos de lectura del sujeto. Siempre que la actitud mental es deficiente, el campo visual se estrecha y en todos los casos estudiados, en los que la comprensión es muy pobre, se han encontrado siempre movi-

mientos oculares defectuosos y viceversa. La amplitud mental es - condición indispensable para poder hacer uso de toda nuestra capacidad de visión y percepción.

Las investigaciones realizadas en el campo de la lectura - nos conducen a la conclusión de que los movimientos oculares que un sujeto tiene por el resto de su vida se establecen entre 2o y 6o año de primaria. Ya que muy poco cambio o progreso tiene lugar, en lo que a lectura se refiere después de este período. De ahí la necesidad de analizar el problema en su raíz y tratar de encontrar le una mejor solución.

El entrenamiento de los movimientos oculares, con base en ejercicios de tipo práctico y su consiguiente mejoría al ampliar la actitud mental, ayudan a eliminar los malos hábitos que se han ligado a la lectura de palabra por palabra, foco duro, desperdicio de campo visual, etc.



CAPITULO VIII

SUBVOCALIZACION

Se entiende por subvocalización a la tendencia del lector - a pronunciar y escuchar el sonido de las palabras impresas y confiar - en dicho sonido para obtener comprensión. También se le conoce co - mo discurso interno o confirmación auditiva .

La subvocalización es un fenómeno que probablemente ocurre en todos los lectores y es el rezago de lo que fué el aprendizaje inicial de la lectura en donde fué de aparente utilidad para realizar la transición entre lectura en voz alta y la lectura en silencio.

Pero, mientras que los lectores eficientes no tienen que recargarse o depender en ella para poder responder al significado de - las palabras o símbolos impresos, porque han aprendido a minimizar - la sin perjuicio de la comprensión; la gran mayoría de los lectores - no han logrado hacer la transición a la verdadera lectura visual.

Lo que en el principio resulta la única forma de transición entre las dos lecturas se convierte en un serio obstáculo para la ple-

na eficiencia de la lectura, tanto en los que se refiere a la velocidad como a la comprensión.

La velocidad de comprensión queda limitada a la velocidad con la que el sujeto puede manejar las palabras con su mecanismo vocal, y a la que es capaz de asimilar el sonido de esas palabras dependiendo en la confirmación auditiva. Así la persona limita artificialmente su velocidad a 150-250 palabras por minuto pudiendo llegar a leer 2 o 3 veces más aprisa sin ninguna dificultad.

Y como dice Blay, al subvocalizar se está demasiado pendiente de cada palabra de tal forma que esto se convierte en un serio estorbo para mantener la agilidad mental que hace posible seguir con flexibilidad el curso mismo del pensamiento y de captarlo de modo rápido y global. (6)

Desde 1947, Guy T. Buswell afirmó que nuestro actual método de enseñanza de la lectura está basado en un proceso de decir las palabras en vez de pensar los significados. Cuando este tipo de lectura tiene lugar el pronunciar verbalmente las palabras solo es susti

tuido o enmascarado por la subvocalización o discurso interno que sólo difiere de la lectura oral en que no se emite ningún sonido hacia el exterior.

E. Wood en su Manual de Instructores hace notar que desde esa fecha hasta el momento no se ha hecho nada por corregir lo mencionado por Buswell y que los metodologistas han excluido la lectura visual por no saber como enseñar a comprender sin oír el sonido de las palabras. (32)

Los experimentos realizados con el Taquitoscopio, entre los que se pueden mencionar los realizados por el Dr. Renshaw del Departamento de Psicología de la Universidad de Iowa han demostrado que no es necesario la subvocalización para la obtención de la comprensión. El citado investigador proyectó frases de 4 palabras a una velocidad de 1/100 de seg. y demostró que es posible la percepción, la comprensión y hasta la reproducción a tal velocidad. En el tiempo de exposición utilizado por Renshaw no es posible leer cada palabra individual y mucho menos emitir u oír su sonido. El éxito de estos experimentos reside en tratar de ver la frase completa en vez

de leer cada palabra individual .

En cuanto a lo que se refiere al fenómeno de la subvocalización podemos distinguir 3 grandes grupos de lectores:

A).- Lectores Motores o Vocalizadores.

Forman las palabras con los labios como si estuvieran leyendo en voz alta o bien manejan el sonido de las palabras con los músculos de atrás de la laringe o las cuerdas vocales.

Hacen descender su velocidad artificialmente hasta el nivel en el que pueden manejar las palabras con su sistema vocalizador, equivaliendo aproximadamente a la 4/a. parte de su velocidad real de lectura en silencio .

Esta actividad muscular extra a la tarea de lectura, favorece la presencia prematura de cansancio . Además, éste tipo de lectura se caracteriza por un gran número de regresiones, motivadas por la tendencia de los ojos a moverse con mayor velocidad sobre el material al tiempo requerido para la pronunciación de las palabras . En ocasiones, este tipo de lectores llegan a buscar la coordinación -

ojo-mano pero, con la finalidad de controlar los movimientos oculares, frenándolos a la velocidad de su vocalización.

La comprensión de los lectores motores también se haya muy lesionada . Tienden a ser lectores de palabra por palabra y en ocasiones hasta de sílabas y además, su mente se haya tan enfrascada - en la mecánica de la lectura, que ésta pierde su sentido y sabor y - se vuelve una tarea muy desagradable.

B).- Subvocalización o Lector Auditivo:

Aunque sus labios o laringe no se mueven aparentemente , este tipo de lector se caracteriza porque tiene la necesidad de oír mentalmente el sonido de cada palabra, su lectura es más veloz y descansada que la del lector motor antes mencionado, pero de ningún modo es una lectura eficaz .

Sigue leyendo palabra por palabra con un sinfín de regresiones hay además desperdicio y mal uso de su campo visual .

C).- Lector Visual

Sus ojos proyectan los símbolos a la mente y ésta los trae - duce instantáneamente en ideas sin necesidad de la ayuda de los -

órganos y sentidos auditivos o vocales. Lee por grupos de palabras y saca el mayor provecho de su campo visual.

Pero como Eric de Leeuw hace notar no hay que confundir la subvocalización que es una repetición interna de las palabras que estamos leyendo con aquel tipo de discurso interno que acompaña a la actividad mental del mismo lector y que responde a la necesidad que tiene nuestro pensamiento de un soporte concreto o imagen. Para él, es completamente normal que según se vayan captando las ideas, se les vaya expresando a través de palabras o imágenes internas. (17)

La gran mayoría de autores y expertos en el campo de la lectura catalogan a la subvocalización como uno de los malos hábitos relacionados con la lectura de más sencilla y pronta solución. (4)

Para N.B. Smith basta con enfocarla con atención, en forma conciente y persistente. Para Schaill (25) hay que volverse lector de frases y Evelyn Wood recomienda tratar de convertirse en un lector visual, a través de los ejercicios a altas velocidades y en última instancia, susurrar una frase o cantidad sin sentido con el

fin de inhibir la subvocalización.

Basándonos en nuestra experiencia personal nos permitimos - afirmar que la subvocalización es uno de los hábitos de más difícil corrección, pues en la mayoría de los casos está mucho muy arraigada y sin su práctica, la obtención de la comprensión resulta si no - imposible, si muy difícil.

Pensamos que su corrección o superación total no es posible - y, que se debe tratar de encontrar alguna otra forma de transición - entre la lectura oral y la lectura en silencio; o bien no descansar - sobre ella tanto tiempo. Hay que procurar que los menores se vuelvan lectores visuales en los 2 años siguientes al momento en que se les inicia en la lectura, enseñándoles a leer por ideas, y utilizar - muy a menudo ejercicios de velocidad.

CAPITULO IX

LA TECNICA DE LAS TRES LECTURAS

La Técnica de las Tres Lecturas consiste básicamente, en pasar tres veces sobre el material de lectura, con diferentes propósitos, a diferentes velocidades y con técnicas diferentes.

Estas "Tres Lecturas" son la Pre-Lectura, La Lectura en si misma y la Post-Lectura.

La introductora de ésta técnica fué Evelyn Wood. También a ella se debe el concepto de Coordinación Ojo-Mano, componente vital de la Pre-Lectura y de la Post-Lectura, con sus movimientos en "S" u Ondulante y factor central de la Lectura con sus movimientos I y II.

CAPITULO X

LA LECTURA Y EL CONCEPTO DE COORDINACION OJO-MANO.

Muchos autores consideran un mal hábito el señalar con la mano el material que se está leyendo, ya que supone ser un rezago de los que fué la enseñanza inicial de la lectura, en cuya práctica dependía el menor para que sus ojos no se desviarán de las palabras que estaba leyendo, tomando en cuenta la inmadurez de sus movimientos oculares.

Pero, la mano utilizada propositivamente, como una guía para los ojos durante la lectura, es la forma más sencilla de eliminar los malos hábitos en cuanto a movimientos oculares se refiere, tan comunes en los adultos.

Si se hace que la mano subraye las líneas de impreso, deslizando del principio de cada línea hacia su final, imprimiéndole un movimiento uniforme en su recorrido a lo largo de todas y cada una de las líneas que componen cada página, y se trata de que los ojos sigan a la mano en su recorrido, adecuando ambas velocidades para lograr una suave y uniforme coordinación, se logró dar el pri-

mer paso en la superación de los movimientos oculares defectuosos, redundando en ganancia tanto en velocidad como en comprensión.

Pero, hay que prestar mucha atención para que el movimiento que se le imprima a la mano sea el correcto, ya que de no ser así puede guiar a los ojos en forma errónea, favoreciendo el establecimiento de movimientos oculares tal vez más defectuosos y hábitos de lectura más perniciosos que los ya existentes.

La posición correcta de la mano es colocada extendida, con la palma hacia abajo, cómoda y libre de tensiones. Dejar que se deslice de izquierda a derecha, del principio del renglón hacia el final, subrayando con la punta de los dedos por debajo de éste renglón. El movimiento que se le imprime durante su recorrido desde la primera palabra hasta la última de cada renglón y a lo largo de todos los que forman el material debe ser suave, rítmico y uniforme sin detenerse en cada palabra ni en ninguna en especial, evitando todo movimiento brusco y toda detención o cambio de velocidad. Se debe insistir en la suavidad y ritmicidad que debe caracterizar el movimiento de la mano al convertirse en guía de los ojos, ya que son los rasgos más

sobresalientes de los movimientos oculares de los lectores maduros; y, a través de la coordinación ojo-mano, se busca aproximarse lo más posible al patrón ideal de los movimientos oculares,

Se debe tener presente, que al principio del entrenamiento es normal la sensación de extrañeza y de incomodidad, al igual que la casi total pérdida de la comprensión, debido a lo nuevo de la situación, al estar excesivamente concientes del hábito que se desea establecer (la coordinación ojo-mano) y porque tanto los ojos como el cerebro han estado acostumbrados a la lentitud y falta de uniformidad en lo que se refiere al ritmo de la lectura; además, la resistencia a la eliminación de los malos hábitos que han estado ligados a la lectura, desde su aprendizaje inicial.

El establecimiento del hábito de la coordinación ojo-mano depende en gran medida de la práctica que se realiza en torno a él. La cantidad de práctica necesaria para el establecimiento de cualquier hábito varia con cada individuo. (7). Pero, la mayoría de los autores recomiendan como mínimo una hora diaria, durante la primera etapa del entrenamiento; dejando a discreción del sujeto la can-

tividad de práctica a realizar una vez que ya se ha dinamizado la lectura, cuando ya no es práctica realmente sino que lectura en sí misma, ya sea por placer o trabajo. Teniendo presente, que mientras más se lea, siguiendo los lineamientos y recomendaciones para el mejoramiento de los movimientos oculares, de la comprensión y de la retención, se estará al mismo tiempo que leyendo, practicando.

Los ojos se han acostumbrado a vagar por la página, enfocando demasiado tiempo cada palabra, con refijaciones y regresiones excesivas. Y, el cerebro se ha habituado a recibir los mensajes con excesiva lentitud y muy fragmentados. Al exigirles un mayor y mejor rendimiento, es de esperarse una situación de resistencia inicial, antes de que se inicie un cambio hacia un mejor desempeño, en relación a sus nuevas responsabilidades. Dentro de éste estado de extrañeza e incomodidad caben analizar algunas situaciones muy comunes:

- 1).- Dificultad por parte de los ojos para seguir el movimiento de la mano que va a marcar el nuevo ritmo y velocidad de la lectura. Puede parecer que los ojos no se puedan mover a la velocidad que marca

la mano, que en momentos tiendan a quedarse fijos, como clavados en una zona del material, no pudiendo seguir a la mano. O bien - puede presentarse en forma de visión borrosa del principio o del final de los renglones, tendencia a enfocar exclusivamente el centro del material, etc. Todas éstas fallas se corrigen a través del enfoque conciente a la resistencia de los ojos a seguir el nuevo ritmo de la lectura y el deseo de regresar a los antiguos hábitos de la lectura; y a través de la práctica y del propósito de sustituir los malos hábitos por el de la coordinación ojo-mano que lleva al mejoramiento - de los movimientos oculares y a una mejor comprensión del material, al mandar al cerebro un mensaje no fragmentado y consistente.

2).- Comprensión Pobre y muy Fragmentada. Falta de hilación en las ideas obtenidas. El cerebro ha estado condicionado a la lentitud en cuanto a lectura se refiere y parece depender de ésta para poder obtener comprensión. Pero en éste caso específico, el cerebro acepta sus nuevas responsabilidades más fácil y rápidamente de lo que se espera; siempre y cuando se enfoque la lectura con base en las técnicas agresivas para la comprensión que describiremos en el siguiente capítulo.

3).- Pobre Retención del Material. Parece deberse también al nuevo ritmo con que llegan los mensajes al cerebro y su falla temporal para manejarlos. Se debe de estimular el recuerdo de lo leído a través - de la organización del material, por medio de resúmenes, relatos - orales o cuadros sinópticos del material, inmediatamente después de leerlo.

A continuación describirimos en forma más detallada la coordinación ojo-mano con el fin de traducirla a la práctica.

Se coloca la mano extendida, con la palma hacia abajo y la punta de los dedos por debajo del primer renglón del material que se va a leer.

La posición debe ser cómoda, libre de tensiones. Los dedos con una suave flexión y una ligera separación entre ellos. En la posición inicial, los dedos índice y mayor deben de quedar inmediatamente abajo de la primera palabra del renglón y la mano, siguiendo la orientación que le marcan éstos dedos.

A partir de la primera palabra, deslizar suavemente la mano, de izquierda a derecha, subrayando el resto de las palabras con un -

movimiento fluido y constante, sin detenerse y sin dar brincos, hasta llegar a la última palabra de ése renglón. Al llegar al final del renglón y, para pasar al siguiente, se le imprime a la mano un ligero movimiento curvo o envolvente y después orientar su trayecto hacia la primera palabra del siguiente renglón; volviendo a colocar la mano en la posición inicial, señalando con los dedos índice y mayor la primera palabra de ése renglón.

La razón del redondear en forma envolvente el final del movimiento recto, es el de favorecer la coordinación entre el ojo y la mano. Si al final del renglón el movimiento se corta en forma brusca, los ojos tienen la tendencia a seguirse de frente, yéndose más allá del material, fuera del libro. Si por el contrario, el final del movimiento recto es curvo y envolvente, "guía" a los ojos en el trayecto de derecha a izquierda, que corresponde al barrido de regreso.

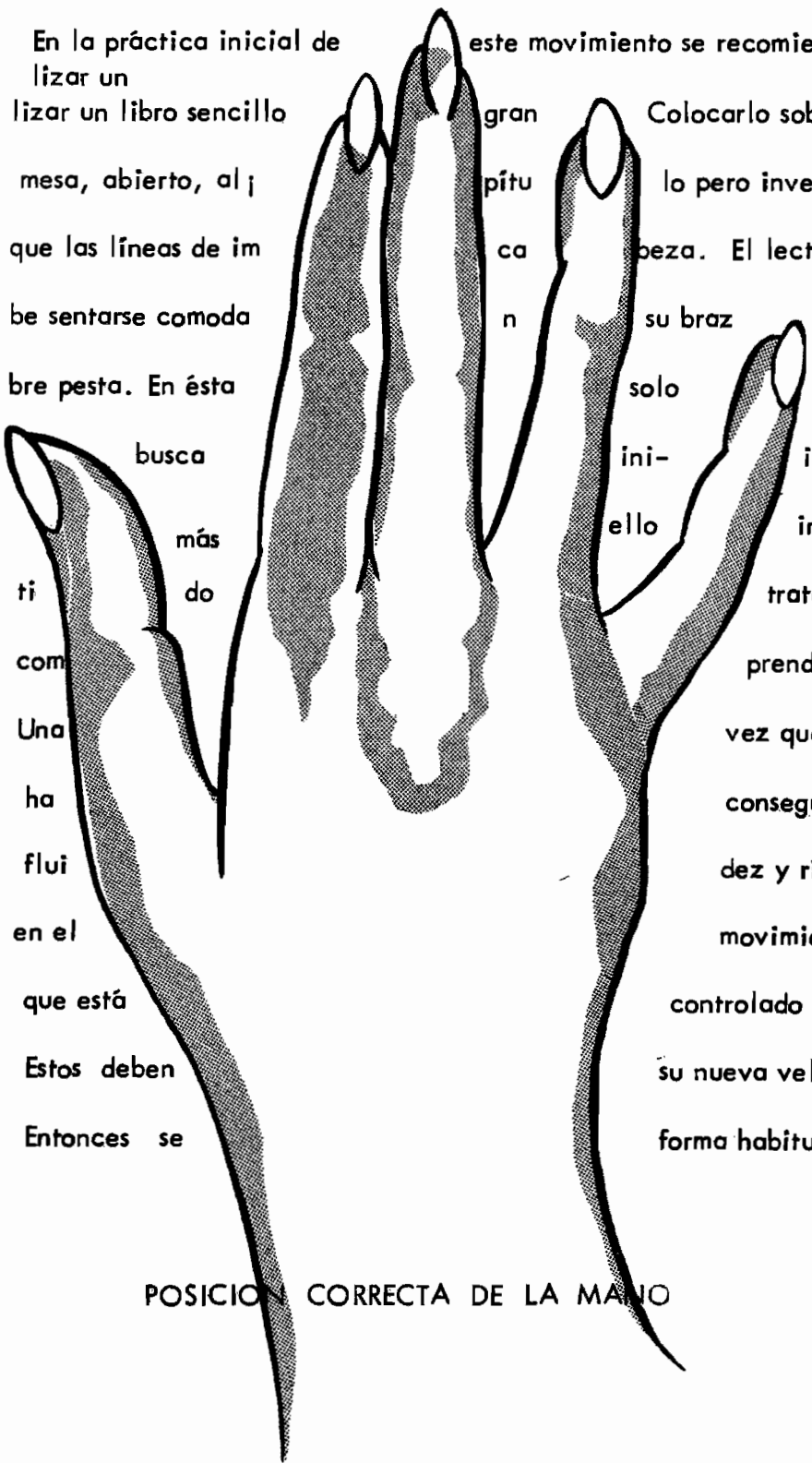
La mecánica de éste movimiento debe continuar en la forma antes descrita, cubriendo la primera línea y más tarde la segunda y así, procurando no detenerse y conservando un ritmo suave y uniforme hasta finalizar la página.

En la práctica inicial de
 lizar un
 lizar un libro sencillo
 mesa, abierto, al
 que las líneas de im
 be sentarse comoda
 bre pesta. En ésta

busca
 más
 do
 ti
 com
 Una
 ha
 flui
 en el
 que está
 Estos deben
 Entonces se

este movimiento se recomienda -
 Colocar sobre -
 lo pero invertido
 beza. El lector de
 su braz des-
 solo se --
 ini- iar el
 ello inver-
 tratar de
 prender .
 vez que se -
 conseguido
 dez y ritmo
 movimiento
 controlado el ba
 su nueva veloci--
 forma habitula -

POSICION CORRECTA DE LA MANO



En la práctica inicial de éste movimiento se recomienda utilizar un libro sencillo con tipografía grande. Colocarlo sobre una mesa, abierto, al principio de un capítulo, pero invertido; es decir, que las líneas de impreso queden de cabeza. El lector debe sentarse comodamente frente a la mesa, permitiendo que su brazo descance sobre ésta. En ésta introducción del movimiento solo se busca iniciar el aprendizaje de la coordinación ojo-mano, por ello invertimos la posición del libro, para minimizar la tendencia a leer y tratar de comprender.

Una vez que se ha conseguido fluidez y ritmo en el movimiento, que está controlado el barrido de regreso con su extremo redondeado y se ha logrado conservar la coordinación ojo-mano durante un par de páginas se empezará a imprimir velocidad al movimiento de la mano, paulatinamente, sin perder nunca la coordinación con los ojos. Estos deben de poder seguir a la mano en su nueva velocidad. Entonces se procederá a colocar el libro en la forma habitual.

Ahora si se va a tratar de leer, pero no en la forma acostumbrada, palabra por palabra, lentamente, subvocalizando con excesi-

vas y muy lentas fijaciones y múltiples regresiones. Se va a tratar - de repetir la experiencia anterior, dejando que los ojos sigan suavemente el movimiento de la mano, sin preocuparse por la comprensión. Se busca captar unicamente la idea general y el ambiente y el tono del material. No se debe permitir que en ningún momento los ojos - se separen de la mano, retrocediendo o fijandose por demasiado tiempo en las palabras. Se debe mantener a toda costa el ritmo suave y - uniforme del movimiento, aún a pesar de la comprensión.

Este primer movimiento tiene entre sus características:

- 1).- El eliminar las regresiones.
- 2).- El dar fluidez a los movimientos oculares, al no detenerse en - cada palabra.
- 3).- El eliminar la tendencia a exceder el lapso de fijación necesario para la percepción de la palabra.
- 4).- El disminuir la tendencia a la subvocalización.
- 5).- El ayudar a aumentar la velocidad de lectura.
- 6).- Ya dominado, tiende a mejorar la comprensión, por la fluidez con la que manda el mensaje al cerebro.

Se debe tener siempre presente que, por regla general, cuando una velocidad empieza a ser demasiado cómoda se debe imprimir una nueva aceleración al movimiento, con el fin de aumentarla. Nunca debe uno quedarse estacionado en una velocidad dada, por muy alta o satisfactoria que resulte, porque se regresaría a la postura mental anterior al entrenamiento. Tampoco, es posible pretender leer con buena comprensión a altas velocidades, recién iniciado el entrenamiento. El aumento de la velocidad debe de ser paulatino, pero no por ello lento y eterno. También hay que tener muy presente el hecho de que siempre que se aumenta la velocidad, la comprensión tiende a disminuir, pero rápidamente alcanza el nivel anterior o tal vez uno mayor.

Una vez dominado éste movimiento se deberá pasar al segundo movimiento, que es semejante al anterior salvo una muy importante variación. Este movimiento no empieza en la primera palabra de cada renglón ni termina en la última. Empieza más o menos 1 cm. adentro y termina también más o menos, 1 cm. antes del final. El porque de dejar estos márgenes es lógico y simple. Debido a

a la forma esférica de nuestro campo visual, al enfocar la primera - palabra de un renglón, o la última, la mitad del campo visual está - ocupado por los márgenes, enfocando espacio en blanco. Los exper- tos del Reading Laboratory (22) han llegado a la conclusión de que - los lectores no entrenados pasan del 20 al 30 % del tiempo dedicado a la lectura enfocando márgenes.

Tomando en cuenta lo anterior, a las características antes mencionadas en relación al primer movimiento debemos añadir para éste segundo movimiento el incrementar aún más la velocidad y el - mejor aprovechamiento del campo visual.

La Lectura Eficiente es un arte eminentemente práctico. No basta conocer sus enunciados teóricos, hay que ponerlos en prác- tica. Y, la cantidad de práctica necesaria para el establecimiento del grupo de habilidades que forman la Lectura Eficaz, como con - anterioridad mencionamos, varía de persona a persona. Sin embargo, la práctica de una hora diaria es suficiente siempre y cuando se tra- te de evitar, en lo posible, el leer en la forma tradicional. Unos - minutos de lectura "como antes", pueden bastar para anular el es -

fuerzo de varias horas; pues el nuevo aprendizaje no está totalmente establecido, y es por ello muy vulnerable.

Con el fin de no crear demasiada tensión sobre la comprensión y favorecer el desarrollo de la velocidad se recomienda utilizar en las primeras prácticas, material sumamente sencillo.

CAPITULO XI

PRELECTURA

Técnica recomendada por Nila Banton Smith y por Evelyn Wood, entre otros autores, y que consiste en pasar sobre el material que se va a leer a velocidades muy superiores a las de lectura y con un movimiento de mano especial y característico, con el fin de familiarizarnos con el material antes de empezar a leerlo.

Su utilidad es múltiple e inestimable ya que permite adentrarse en el material, en un tiempo mínimo, proporcionando un concepto general del sentido del material de lectura, notas sobre los personajes, lugares y curso de la historia, que facilitan la comprensión y retención del material.

PROPOSITOS:

- 1).- Familiarizarlo con la estructura general y el contenido.
- 2).- Determinar el tipo de impresión, formato de las páginas y de los capítulos.
- 3).- Ayudar a evaluar los conocimientos que ya se tienen sobre el tema y ponerlos en primer plano mental.

- 4.- Establecer la forma óptima de aproximación del material, así como la velocidad, el ritmo y el grado de minuciosidad.
- 5.- Determinar el porqué fué escrito el material.
- 6.- Conocer el grado de información involucrado en el material.
- 7.- Familiarizarlo con ilustraciones, mapas y diagramas.
- 8.- Obtener el sentido y significado general.
- 9.- Familiarizarlo con personajes, lugares y vocabulario.

TECNICA:

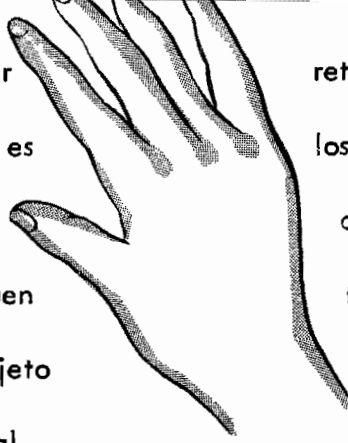
Se busca cubrir el material a través de una ojeada que no dilate más de 3 seg. por página. Esto se realiza con un movimiento en "S" u "Ondulante" en dirección vertical. El movimiento se inicia en la parte superior derecha de la página, con la mano colocada palma hacia abajo y los dedos ligeramente separados, descansando las yemas de éstos sobre la superficie de la página, deslizándose gradualmente a completar un medio círculo cubriendo en éste giro el primer tercio de la longitud de la página; de ahí el giro descendiente es en dirección de derecha a izquierda, a cubrir el segundo tercio de la página y el tercero, de nuevo de izquierda a derecha hasta el

final de la página. También se puede realizar un movimiento semejante a un signo de interrogación del tamaño de la página. (ver ilustración)

La razón por la que se han creado estos movimientos es la de guiar a los ojos en su recorrido a lo largo de la página cubriendo todo el material, pero en forma muy superficial. La intención no es leer detenidamente. No se debe tratar de profundizar en hechos, sólo estar alerta a impresiones, atmósfera, etc.

Por lo general en las primeras prácticas, aquello que salta a la vista son nombres propios, números y palabras en cursiva, pero a medida que se va uno familiarizando con ella, la prelectura es de un valor y ayuda inestimable. Como dice N.B. Smith, ".....en ocasiones le dará la información que busca y no tendrá que leer el material. En otras, estimulará su apetito, aumentará su interés y hará más sólido su motivo de lectura, dándole mayor velocidad y comprensión...." (3)

Rasgos regresivos de cualquier
de dependencia cuyo objeto es
dos. Ideas o pensamientos
comp. provenientes de una fuente
Un símbolo es una idea u objeto
lugar de la idea u objeto real .



retroceso hacia -
los problemas agu
con nuestro yo
te a nosotros
usa en --

Es el mecanismo de defensa
nes y una parte de la re
tible con nuestro
defensa que nos
tituyéndola por
cas y men
terística entre el individuo y su ambiente.



aislar emocio-
alidad (compa-
Mecanismo de
la vida social subs-
son todas las cualidades fisi-
se establece en una relación caracu

La personalidad es variable,
tantemente por lo que
modificar su conduc-
ción correctiva . No



cambia y se desarrolla consu
a cualquiera edad puede
ta y aprender la situa-
tiene caso tratar

MOVIMIENTO EN "S" U ONDULANTE PARA PRE-LECTURA

INDAGACION

PROCESO QUE DEBE AÑADIRSE AL DE LA PRE-LECTURA SIEMPRE QUE SE EMPIEZA UN NUEVO LIBRO.

- 1).- Revisar la portada y contraportada.
- 2).- Revisar todo el material anterior al primer capítulo: prefacio, introducción e índice, etc.
- 3).- Recorrer rápidamente el capítulo o capítulos a leerse en busca de subtítulos, ilustraciones, diagramas, gráficas etc.

CAPITULO XII

" POST - LECTURA "

Es el último componente de la técnica de las 3 lecturas - recomendada por Evelyn Wood.

Su propósito es volver a pasar sobre el material que ya ha sido preleído y leído, con el fin de organizarlo en la mente y checar algunos datos que no quedaron suficientemente claros durante la lectura, y volver sobre nombres propios, fechas y datos específicos que se desean recordar.

El movimiento de mano que se utiliza es el mismo, ondulante, de la Prelectura, pero con la gran diferencia que se empieza en la última palabra de la última página y que su dirección es de la parte inferior de la página hacia la parte superior o principio. Este movimiento busca repasar rápidamente el material que se ha leído a partir del final cubriendo cada página en más o menos 3 segundos, sin detenerse a releer, hasta llegar de nuevo al punto inicial.

El motivo por el que se cubre el material de atrás hacia -

adelante y de la parte inferior de la página hacia la superior, es para evitar que sea una nueva lectura; ya que solo debe de ser un repaso veloz que permita organizar el material y detectar, si es que están presentes, las zonas de menor comprensión o retención.

CAPITULO XIII

COMPRENSION

Todos los investigadores dentro del campo de la lectura convergen en catalogar a la comprensión como el factor determinante y -móvil central de toda experiencia de lectura. Todos los demás componentes están fuertemente matizados por ésta y siempre aparecen -colocados en posiciones secundarias. Con anterioridad ya se men-cionó el papel que juega en función a la amplitud del campo visual y a la velocidad y, en un capítulo aparte analizaremos su relación con el recuerdo del material leído.

La calidad de la comprensión depende básicamente de lo -que el lector brinda de su propia experiencia a toda nueva situa-ción de lectura. Cada individuo tiene su propio cociente de com-prensión que equivale a la suma de sus conocimientos y experien-cias ganadas a través de lecturas, pensamientos, discusiones y vi-vencias. Por ello, la lectura entendida como una actividad receptiva o una simple exposición de uno mismo ante la página impresa y

un esperar que algo ocurra son posturas excesivamente pobres.

La lectura debe de ser activa y dinámica. Para ser un buen lector es necesario que se encuentren presentes concentración, propósito, interés y cooperación total con el autor. La lectura eficiente es básicamente un diálogo entre el autor y el lector, durante el cual la mente de éste último se mantiene activa, observando, reflexionando, preguntando, analizando y sacando conclusiones.

En un capítulo anterior se analizó la necesidad de fijar un propósito a toda tarea de lectura, poniendo así sistema y eficiencia en ésta, no permitiendo que los ojos se deslicen perezosamente sobre la página y disminuyendo la tendencia a la distracción. Para Cahners y Kord leer es descubrir y, "...ésta es la base de todas las técnicas de lectura eficaz. Para leer bien hay que desear algo y utilizar la lectura para obtenerlo. La palabra leer bien podría ser reemplazada por la palabra 'buscar'. El buen lector no es básicamente un lector, sino que detective, explorador, científico, crítico o editor; siempre un activo 'buscador'"

En capítulo anterior analizamos la técnica de la Pre-lectura,

que permite hacer una rápida estimación de la naturaleza y contenido del material que se va a leer, ayudando a establecer una evaluación bastante real de éste y permitiendo así determinar la aproximación óptima para ese material en ése momento específico.

Así mismo ya hemos hablado del valor relativo que tienen - las palabras. Las palabras y sus posibles combinaciones son los vehículos en los que viajan las ideas y pensamientos que desea transmitir el autor. Y, su valor real, depende de la forma más o menos exacta en que se adecuen a ese mensaje. Es indudable, que mientras - más familiarizados nos encontremos con el vocabulario utilizado en un material de lectura, menos seremos conscientes de que estamos leyendo palabras y que a través de éstas palabras individuales se está reaccionando al contenido de los párrafos. El verdadero lector no vibra con las palabras sino que a través de ellas, con las ideas que transmiten y, mientras más enfrascado se haya en las ideas de un material, menos será consciente de las palabras individuales que se expresan éstas ideas. Para él las páginas de un libro no contienen palabras, sino que acción, color, movimiento, escenarios, pensamien

tos, sentimientos.

La palabra escrita es simplemente un símbolo, un medio y el lector debe utilizarlas como tal, profundizando en su sentido y significado y esto no puede lograrse meramente mirándolas, de la misma forma que no se pueden utilizar las espadas encerradas en una vitrina de cristal.

Se nos ha enseñado que para comprender hay que ver una y otra vez lenta y minuciosamente todas y cada una de las palabras que forman cada oración, pero nunca se ha mencionado la necesidad de ir más allá de las palabras para encontrar su verdadero significado y que la misma naturaleza de la construcción de las oraciones hace que se utilicen más palabras que las necesarias para transmitir el mensaje del autor.

Aquí cabe aclarar que el dejar de leer en forma sistemática algunas palabras o zonas del material, utilizando cualquiera de las técnicas del Skimming o Descremado trae consigo fallas en la comprensión y quién las utilice debe ser conciente de los riesgos que -

trae consigo dicha práctica.

A lo que nos referimos, es al hecho indiscutible que no todas las palabras tienen el mismo valor y por lo tanto no necesitan enfocarse visual y mentalmente por el mismo lapso de tiempo. Hay que profundizar en las palabras y tratar de leer por ideas dándoles a las primeras el valor que les corresponde. Y este es el paso más difícil de dar al tratar de cambiar las técnicas antiguas de lectura por una más eficiente. Se experimenta la sensación de estar pasando por alto mucho material, que si ha sido incluido ha sido por algo, pero como ilustra en forma inmejorable Perry: "...La mayoría de los materiales de lectura están contruidos como un sandwich de pobre una delgada rodaja de carne entre dos gruesos trozos de prosa convencional." Hay que adquirir la costumbre de deshechar el pan y llegar hasta la carne. Y esto no sólo es aplicable al nivel de las palabras, sino que también en el de las oraciones.

Se nos ha inculcado que cada oración tiene que ser masti- cada muy cuidadosamente y luego, lentamente digerida, antes de poder pasar a la siguiente, y que cada idea debe ser desmenuzada y

cada pensamiento minuciosamente estudiado antes de poder realmente comprenderlos. Y esto no tiene porque ser así.

Se debe aprender a ver todo material de lectura no como un conglomerado de palabras, frases u oraciones, ni como un desfile de datos, detalles o ideas no relacionados, sino que como un todo integrado con un sentido dominante. Todas las palabras, todas las oraciones, todos los pensamientos convergen en un punto final, en un efecto final, en una idea central y dominante.

La tendencia a la disección y fragmentación del material y la concentración excesiva y muy minuciosa no llevan a la mejor comprensión como se ha venido pregonando; ya que a través de su práctica se pierde el impacto del tema central. Todas las partes de una obra artística están íntimamente relacionadas ya que son utilizadas deliberada y concientemente por el autor, de tal forma que logre obtener máximo y total efecto. La lectura lenta y muy minuciosa hace que se oculte la idea central al estar atendiendo a los detalles, cuyo verdadero papel es ilustrar y dar mayor realce a ésta idea central y, que sin la fuerza de esta carecen de valor. Comunmente se ha ejem-

plificado esta situación con la conocida frase " no poder ver el bosque, por estar viendo los árboles". La mayoría de los lectores se quedan atascados en los detalles en vez de sumergirse en el material con el propósito de encontrar y entender la idea central y dominante de cada párrafo y dejar que los detalles ocupen por sí solos el lugar que les corresponde .

Hablando figurativamente, el autor lanza una idea central al párrafo que es la que imprime movimiento a todas las demás ideas. Y hay que aprender a moverse rápida y firmemente por entre los detalles e ideas secundarias con el fin de localizar segura y rápidamente esa idea pivotal .

En ocasiones el propósito de la lectura queda satisfecho con obtener la idea central . En estos casos hay que entrar en el material sacar la idea principal y salirse de él, no perdiendo tiempo en considerar los detalles. En otras, el significado que tiene el material para el lector, hará que sea necesario considerar con detenimiento algunas o todas las ideas menores; entonces, también la localización de la idea central es primordial porque ayuda a valorar y -

organizar estas ideas secundarias. Y, sabemos que la buena organización de un material trae consigo una mejor comprensión e impiden que se responda a la página impresa tan rápida, veloz y activamente como la habilidad potencial de cada lector hace posible. Pero la verdadera comprensión no reside exclusivamente en la obtención del quantum de ideas que satisfagan el propósito de la lectura.

Básicamente es necesario ver y sentir la estructura del pensamiento del autor y tomar conciencia de como maneja las ideas y hacia donde se dirige.

Hay que despejar el sendero de detalles y dejar al descubierto el - cause de su pensamiento, para que así el dialogo que se entable sea más profundo y la comprensión más consistente. Los buenos escritores, aquellos que tienen imagen clara de lo que quiere decir, siempre al iniciar el libro especifican cual es su meta o destino y en el transcurso dejan ver cual es el camino que van a seguir y en cada - "estación" cuanto llevan recorrido.

El uso de las técnicas antes mencionadas, establece un propósito de lectura, leer activa y agresivamente, por ideas, buscando

el mensaje central y finalmente dialogando con el autor dinamizan -
no solo la comprensión sino que impulsan intensamente a la veloci -
dad.

CAPITULO XIV

LA RETENCION DEL MATERIAL

Jean C. Filloux en su libro "La Memoria" (10) nos da la siguiente definición: ".....Es el poder que posee la conciencia de abstraerse del presente para volverse hacia el pasado y de hacerse conciente de ese pasado en un movimiento que trasciende el tiempo....." La define por su propiedad actual de unir en si lo actual con lo inactual y por la posibilidad de realizar un modo intemporal de conciencia, una experiencia a desatiempo.

Para nosotros, es la capacidad de hacer presente aquella información que ha sido percibida por el ojo, proyectada por éste al cerebro y absorbido, organizado y archivado en el cerebro.

En el proceso de la memoria podemos distinguir cuatro momentos: Adquisición, Fijación, Conservación y Evocación.

ADQUISICION

Una buena parte de todo lo que leemos no sobrevive al instante de pasar nuestros ojos. La base del momento de la adquisición es

la asimilación del material leído. Cuando una persona sabe integrar los conocimientos recientemente adquiridos con aquellos que poseía anteriormente, relacionándolos, haciendo que entren a formar parte como elementos vivos, de conjuntos mentales amplios y claros, ha logrado resolver en gran parte el problema del recuerdo u olvido del material que tiene en sus manos.

La forma más sencilla de favorecer éste momento de la memoria, la adquisición, se resume en los siguientes 6 pasos que ya hemos analizado anteriormente:

- 1).- Hacer una evaluación del material a través de la técnica de la prelectura.
- 2).- Leer el material con la velocidad y detenimiento (minuciosidad) que mejor se adecue al propósito de esa sesión lectura.
- 3).- Leer con interés y atención. Si hay verdadero interés y atención se comprenderá y recordará lo que se está leyendo. Si no hay interés no se prestará al material la atención necesaria para poder recordarlo. Solo es posible recordar el material la atención necesaria para poder recordarlo. Solo es posible recor-

- dar el material si ha habido concentración y comprensión, permitiendo en esta forma que se graben claramente las imágenes.
- 4).- Tratar de cubrir unidades completas en el período de lectura. Ya sea abarcando todo el material o dividiéndolo en función de su estructura. Esto permite sentirlo y comprenderlo a través del panorama completo y no de fragmentaciones caprichosas.
 - 5).- Leer por ideas, profundizando en cada párrafo para obtener la idea central, permitiendo que las ideas secundarias y los detalles ilustrativos ocupen por sí solos el lugar que les corresponde, en torno a dicha idea central.
 - 6).- Estar en constante alerta para conservar activamente en la mente la dirección del pensamiento del autor y en que forma vincula una idea central con la siguiente, dejando al descubierto la estructura de su presentación del material.

FIJACION

Todo el material que se desee recordar debe pasar por un proceso de cernido, en el que serán descartados detalles superfluos y sin vinculación y se buscará organizar el material en grupos o patrones.

nes significativos en los que las ideas centrales trabajarán como magnetos alrededor de los cuales se agruparán aquellos detalles que ilustran y amplían el significado de esas ideas centrales. Esta reorganización del material leído permite transformarlo en algo que puede ser fácilmente comprendido y recordado, sin cambiar por ello su sentido original pero sí reduciendo su complejidad y longitud.

Según Sperling (26) un recuerdo aún puramente visual, tiene la necesidad de ser trabajado, cepillado y estructurado. Sólo así podrá ser completo y dar el menor asidero posible a la deformación y al olvido.

El repetir oralmente o en forma escrita el material que se ha comprendido favorece intensamente a la impresión de dicho material en la mente. Los cuadros sinópticos son el recurso más cómodo para desprender las ideas principales de un conjunto abstracto, de relacionar con ellas las ideas subordinadas, de modo que se encuadre cada elemento particular y que se sostenga en una red asociativa donde intervienen sobre todo la contigüidad y la lógica. Un grupo extenso de hechos será retenido tanto más fácilmente cuanto más li-

gadas entre sí de una manera lógica y si por otra parte están organizadas en grupos; de tal forma que la evocación de un elemento producirá fácilmente la evocación de los otros.

Donde existe una buena organización, la fijación se facilita y aquí cabe mencionar la cita que Filloux hace de la Gestalpsychology (10) "El poder de fijación en igualdad de condiciones es proporcional a la limpieza, a la sencillez y a la precisión estructural del material perceptivo."

Otros dos factores que juegan importante papel en la retención del material son el interés y la comprensión. El interés es un fuerte motor de nuestra conducta y la memoria no escapa a su influjo; retenemos más fácilmente lo que nos interesa, lo que está en función de nuestras preocupaciones más esenciales, nuestra forma de vida, nuestra profesión.

Por otra parte, se retiene fácilmente lo que se comprende. Cuando un conjunto de hechos del que deseáramos acordarnos tiene la unidad de un grupo lógico, forma un conjunto bien estructurado, la evocación de uno de sus elementos producirá fácilmente la evoca

ción de los otros. Citando a Wolf (31) ".....Un material coherente y estructurado es fijado más fácilmente que un material incoherente y sin significado.....El esfuerzo por aprender consiste en hacer aparecer en la medida de lo posible una mejor organización....." Y para Mace (18) existe un estrecho parentesco entre comprender y aprender; se fija fácilmente lo que se comprende, es decir, aquello cuyos vínculos se ven, lo que se puede deducir, lo que se ordena y sostiene gracias a sus ejes intelectuales.

CONSERVACION:

Los factores que hemos mencionado como básicos en la adquisición y en la fijación del material leído cumplen un importante papel en la conservación de dicho material. Cabe repetir que aquel material que se ha leído con interés, se ha comprendido y organizado favoreciendo sus vinculaciones con núcleos de conocimiento ya existentes será mejor conservado que aquel leído en forma desinteresada y descuidada, parcialmente asimilado y carente de una buena organización.

EVOCACION:

La evocación es el único momento fenomenológicamente característico de la memoria y, es la prueba ácida tanto de la comprensión como de la fijación.

Básicamente, la evocación consiste en la elección de una imagen, de una idea, en el seno de un complejo de imágenes y de ideas, en el seno de un pensamiento global; teniendo presente que cada miembro de un todo orgánico, cuando aparece en la conciencia con esa función tiende a restaurar ese todo.

Y, se llama evocación voluntaria cuando la voluntad interviene para dirigir la tarea de la evolución, y, a veces, esto no se produce sin dificultad.

El esfuerzo de memoria consiste en dar cuerpo a una representación nebulosa a partir de una larva o embrión esquemático del recuerdo que se trata de llevar a plena conciencia y a partir de ella, el recuerdo termina por aparecer. Para Ellenberg citado por Mednick (19) ". Toda rememoria voluntaria es el completamiento de -

una larva escogida selectivamente según su especificidad; pero la existencia de tal larva no es la única condición del recuerdo, éste se nos escaparía si no hubiera de nuestra parte un acto de perpetuación, de mantenimiento que asegurará su persistencia.....

"Rememorar es mantener una larva hasta que se completa por sí misma....."

En conclusión, una vez leído y comprendido el material hay que buscar organizarlo nítidamente, formando asociaciones y vinculaciones multipolares, pero sobre todo poniendo de manifiesto su estructura básica y principales ramificaciones y solo conservando la proporción de detalles e ideas secundarias para cubrir el propósito de la lectura. Es preferible recordar un puñado de ideas básicas que resuman la tesis de un autor que un sinfín de detalles y ejemplos desvinculados y sin sentido dominante.

Como Evelyn Wood menciona en su Manual de Instructores - (32) : Sabe más el que recuerda el esquema central de un libro, aún a costa de ideas secundarias, ejemplos e ilustraciones que el "experto de un solo capítulo".

No tiene caso tratar de recargar la mente con datos y más - datos que difícilmente pasaran la prueba del tiempo. Hay que manejar dinámicamente el material, en función de nuestro propósito e interés y deshechar todo aquello que resulte superfluo.

CAPITULO XV

" LA LECTURA DINAMICA "

El método de la Lectura Dinámica es el proyecto más ambicioso y al que mayor impulso se le ha dado en lo que al mejoramiento y mayor efectividad de la lectura se refiere.

El método Wood se creó con el fin de enseñar los pasos finales para que la lectura pueda ser considerada como efectiva, iniciando su programa en el punto donde terminó el de la enseñanza tradicional y tratando a través de sus teorías y sistemas de superar los grandes errores de la enseñanza tradicional.

Para la propia Evely Wood la Lectura Dinámica no es un invento sino que un descubrimiento, que tuvo sus orígenes en la investigación de los rasgos comunes en lo que a lectura se refiere, de 50 lectores veloces naturales, agrupados durante un período de 8 años. Estos lectores, cuyas velocidades de lectura eran mayores de 1,500 ppm., no eran poseedores de altos C.I., pertenecían a diversas esferas sociales y en ninguno de los casos habían recibido algún

tipo de entrenamiento especial en el campo de la lectura.

Su "capacidad" les permitía leer a altísimas velocidades con excelente comprensión y óptima retención, todo tipo de material, aún - aquellos considerados como muy técnicos o difíciles. (32)

A continuación transcribiremos las conclusiones más sobresalientes, obtenidas de la minuciosa observación de estos lectores - veloces naturales en su desempeño con todo tipo de material y en diferentes situaciones:

- 1).- Carencia de un patrón de movimientos oculares rígido, horizontal de derecha a izquierda o de renglón por renglón. Por el contrario, su patrón tendía a ser muy flexible, más bien en zig-zag y tendiendo a una orientación vertical. Dando la impresión de estar leyendo directamente en forma vertical.
- 2).- Posibilidad de leer tanto de derecha a izquierda como de izquierda a derecha.
- 3).- Suaves fijaciones oculares capaces de abarcar amplias áreas del material con solo un golpe de vista.
- 4).- Inusitado empleo, o bien extraordinario desarrollo, del campo -

de visión vertical, en lo que se refería a las tareas de lectura, leyendo por grupos de palabras. Estos grupos estaban determinados por la esfericidad del campo de visión.

- 5).- Carecían de una sola velocidad de lectura. Sus velocidades siempre altas, dependían en su fluctuación, de la naturaleza del material de lectura y de las características de la sesión.

Después de varios años de observación y verificación, la Sra. Wood desarrolló una técnica o sistema que le permitió autoentrenarse transformándose en una lectora veloz. Contando con el apoyo de la Escuela Secundaria del Jordan School District en Utah, procedió a perfeccionar el método. Se formó un equipo de investigación en la Universidad de Delaware, integrado por la propia Sra. Wood, el Dr. Russell G. Stauffer y sus asociados, obteniendo notables resultados. Y en 1959 se empezó a explotar comercialmente el método así originado y el que se le denominó Lectura Dinámica. Actualmente existen cerca de 185 institutos a lo largo de los Estados Unidos y algunas capitales del mundo, sin contar aquellos establecimientos que lo imparten, pero que no pertenecen a la organización de Evelyn Wood.

La Sra. Evelyn Wood nos da la siguiente definición para Lectura Dinámica. :

" Es un procedimiento de lectura rápida, fácil y uniforme de izquierda a derecha, tanto como de derecha a izquierda, usando la mano como guía en un movimiento descendiente a lo largo de la página, en vez de línea por línea. Esto es realizado de manera que las palabras pasando a través de los ojos vayan directamente al cerebro, reduciendo considerablemente el discurso interno, utilizado por los lectores, que pronuncian oyen o piensan en el sonido de las palabras mientras leen."

Los cimientos de la Lectura Dinámica descansan en los siguientes postulados:

- 1).- Es posible leer con comprensión y retención a velocidades superiores a 1,000 ppm. sin que se utilice el Skimming o Técnica de Descremado.
- 2).- No es necesaria la subvocalización o confirmación auditiva para lograr la comprensión. Basta la confirmación visual. El suje

to no tiene por que reforzarla o depender del discurso interno - o subvocalización.

3).- El campo visual "se amplia" si se sustituye el foco duro por el foco suave.

4).- Es posible la utilización del foco vertical, hasta el momento - despreciado en lo que a la lectura se refiere.

5).- Es posible comprender el significado de grupos de palabras fuera de su orden habitual. No solo de izquierda a derecha sino - que también de derecha a izquierda.

6).- El cerebro como una computadora gigante puede absorber, organizar y archivar el material que le llega a través de los receptores: ojos, y después por requerimiento regresar amplias áreas de la información así procesada.

7).- Usamos una mínima parte de nuestra capacidad mental. Amplias áreas de nuestro cerebro permanecen adormecidas por no recibir la estimulación adecuada. La constante estimulación y la exigencia de un mayor rendimiento paulatino y la práctica consistente, deben de llevar a mejorar ese rendimiento.

Se le deben de reconocer al método Wood una serie de -
aciertos y aportaciones de importancia en el campo de la enseñanza
de la lectura. El más sobresaliente es el haber sido el primer intento
real de sistematizar y crear un verdadero programa de enseñanza pa-
ra elevar el índice de efectividad de la lectura. También son de im-
portancia, el haber sido el introductor del concepto de la coordina-
ción ojo-mano como el más fácil camino para el mejoramiento y su -
peración de los movimientos oculares defectuosos, el haber sido el
primer método que utiliza la técnica de las 3 lecturas para redon -
dear la comprensión y el hincapié que hace en los cuadros sinópti -
cos, llamados "Gráficos de Recordación", realizados al final de to-
da lectura, poniendo así en primer plano la labor de organización,
indispensable para la óptima fijación del material leído.

A través de nuestra experiencia tratando de enseñar el mé-
todo Wood durante 2 años, llegamos a la conclusión, que dicho sis-
tema no puede ser considerado como instrumento de enseñanza para
el grueso de la población tanto en México como en E.U.; ya que -

una vez terminado el período de entrenamiento o instrucción, sólo 2 o 3 de cada 30 alumnos el (10%) lograban dominarlo. Y al observar el desempeño de estos "alumnos estrella" saltaba a la vista, que estos alumnos no lo aprendían, propiamente hablando, sino que a través de los lineamientos y estímulos del entrenamiento transformaban en manifiestas una serie de potencialidades latentes. Estos alumnos se anticipaban al programa y suavemente sin mucho esfuerzo, casi en forma automática, daban rendimientos asombrosos. Estos alumnos estaban leyendo dinámicamente desde la 2a. lección, mientras el resto del grupo, presas de la ansiedad, no lo lograban, ni al final del curso, a pesar de que un buen porcentaje de ellos practicaban hasta el agotamiento, aún con asesoramiento privado y con sólidos propósitos de cambiar y de aprender. El grupo de alumnos estrella sin ningún problema suavizaban su foco, ampliando así su campo visual a ver grupos de palabras, lograban fácilmente comprensión aún cuando se empezó a leer fuera de la orientación habitual, y el aumentar la velocidad hasta niveles asombrosos les producía más bien placer que trabajo. Se caracterizaban también por tener una excelente comprensión y retención al leer dinámicamente, co-

sa que no aparecía en forma tal al leer en la manera tradicional.

Por otro lado, el resto del grupo, nunca lograba solidificar su foco suave y la comprensión que se lograba obtener a partir de grupos de palabras fuera de su orden habitual era esporádica y de muy bajo rango, y el aumentar la velocidad era motivo de lucha y tensión.

Nuestras observaciones nos conducen a afirmar que o bien hay algo falso en los postulados de la rehabilitación del rendimiento mental a través de la correcta estimulación y la práctica constante, o en la aproximación y ejercicios que propone este sistema, o bien al aprendizaje realizado en la escuela primaria y la práctica subsiguiente a lo largo de las lecturas hechas desde entonces se ha enraizado intensamente en nuestra mente y sobre todo en nuestra personalidad.

Otro importante error en la aproximación del método Wood es el hecho de considerar a la velocidad como la panacea para la superación de todos los malos hábitos y errores relativos a la lectura. Olvidando que el principal motor de la lectura es la comprensión, que

es el factor determinante de ésta y en torno al cual gira la motivación para leer más, más aprisa y mejor. No han tomado en cuenta que el método óptimo para la enseñanza de la lectura eficaz debe trabajar tanto la velocidad como la comprensión, y si es posible en forma simultánea; ya que ningún lector maduro sacrificará el acervo de conocimientos y nuevas experiencias a obtenerse en una sesión de lectura por una gama de velocidades altísimas.

Como ya mencionamos con anterioridad, el método de Lectura Dinámica Evelyn Wood es el mejor estructurado como método de enseñanza colectiva, pero debe someterse a mayor experimentación e investigación, tratando de adecuar sus postulados a los resultados que se obtienen, estudiar y crear nuevos métodos de práctica y evaluar realísticamente sus metas y su concepto de lo que es la lectura efectiva.

CAPITULO XVI

INSTRUMENTOS MECANICOS PARA EL ENTRENAMIENTO DE LA LECTURA

Existen dos tipos de instrumentos mecánicos para el entrenamiento de la lectura: los de Diagnóstico y los de Entrenamiento, propiamente dicho.

A).- De Diagnóstico.

El más usado es el Oftalmógrafo, ya descrito en el capítulo referente a los movimientos oculares y cuyo fin es fotografiar o filmar los ojos durante la lectura; esto se hace, dirigiendo un rayo de luz a la córnea del lector. El rayo reflejado se recoge a través del objetivo y la cinta queda impresa apareciendo en ella una línea en zigzag semejante a una escalera. Los trazos horizontales corresponden a los movimientos oculares de traslación y los verticales a los puntos de fijación. También se pueden observar los movimientos regresivos, el número de fijaciones y el tiempo de fijación.

B).- De Entrenamiento:

1).- Taquitoscopio.

Consiste en una especie de cámara que se utiliza para proyectar en una pantalla imágenes, dígitos, palabras o frases; que permanecen en la pantalla, variando su tiempo de exposición desde 1 seg. hasta 1/100 de seg. El tiempo de exposición se controla eléctricamen-

te, al ritmo deseado por el entrenador mediante un interruptor.

El uso del Taquitoscopio para la enseñanza del reconocimiento rápido de imágenes fué desarrollado por el Dr. Samuel Renshaw de la Ohio State Univ.; cuando las fuerzas armadas se dieron cuenta de la necesidad de aumentar la velocidad de reconocimiento en los entrenamientos de aviadores durante la II Guerra Mundial. Los aviadores fueron enseñados a reconocer diferentes tipos de aviones y a discriminarlos entre otras imágenes sin interés a velocidades altísimas.

Posteriormente, el Dr. Renshaw, uno de los más prominentes hombres entre los experimentadores en problemas visuales, se dedicó a probar el Taquitoscopio con miras de beneficiar la enseñanza de la lectura.

El Taquitoscopio ayuda al lector a acercarse a su límite de área de visión, utilizando tanto la visión fónica como la marginal. El ojo sin entrenamiento tiene "un campo limitado de visión", pero con entrenamiento en el reconocimiento rápido de imágenes, este campo de reconocimiento se expande.

El taquitoscopio tiene además de éste, otros valores. No só lo aumenta el foco de visión del ojo, también decrece el lapso o -

tiempo de fijación ocular.

"Otro valor del Taquitoscopio es que fuerza el lector a captar el material como un campo estructurado, visto como un todo. Con un flash tan rápido, el lector no puede vocalizar o verse distraído con elementos del patrón visual; debe asimilarlo en el momento o el contenido se perderá tan pronto como la post-imagen desaparezca". (1).

El progreso en el entrenamiento con el Taquitoscopio ocurre en 3 etapas:

- 1).- Habilidad para ver parte de la secuencia de dígitos, usualmente la primera parte.
- 2).- Habilidad para ver la forma de la secuencia, obteniendo todos los dígitos pero con errores en el orden.
- 3).- Habilidad para ver el contenido de la secuencia, captando todos los dígitos y obteniéndolos en su correcto orden. (16)

Una forma mejorada del Taquitoscopio es manufacturada por la Keystone View Company de Meadville, Pensylvania. La linterna produce luz suficiente para proyectar el material en la pantalla y -

Flashmeter o interruptor trabajando bajo un principio de resorte limita la exposición a la exposición a la fracción de segundo determinada por el operador.

El "Keystone Tachitoscope" es usado a lo largo de los Estados Unidos en escuelas primarias y secundarias y en las Clínicas de Lectura de Colegios y Universidades con el fin de proveer entrenamiento en percepción veloz que es vital para el aumento de la velocidad en la lectura.

En un suplemento del Keystone School y Guidance Center de San Antonio Texas, explican el principio detrás de dicho entrenamiento:

"Ya que usamos sólo una fracción de nuestras capacidades, de acuerdo con los resultados de investigaciones psicológicas, y ya que aproximadamente el 80% de nuestro conocimiento entra a través de los ojos; el aumentar el campo de la visión utilizable y ampliar las áreas de percepción y reconocimiento tiene como propósito el aumentar la velocidad, la comprensión, la exactitud y la confianza en sí mismo durante la lectura. Al ir aumentando gradualmente la velocidad del flash y la cantidad de material percibido, los movimientos oculares innecesarios son eliminados y las áreas de percepción y reco_

nocimiento ampliados. Esta técnica conduce los impulsos visuales a - niveles reflejos más bajos, donde según el entrenamiento progresa, - el intervalo necesario entre percepción e interpretación es reducido. "

2).-Aceleradores o Reading Pacers:

Su fin es estimular y acelerar la velocidad de lectura.

El más común consiste de un instrumento provisto de una regla o barra horizontal que se va deslizando hacia abajo a una velocidad dada. La velocidad del desplazamiento se puede aumentar y - controlar a voluntad. Al colocar el instrumento sobre el texto que se va a leer, la barra se va desplazando hacia abajo, obligando al lector a mantener un ritmo de lectura tan rápido como se desee .

Otra modalidad de los aceleradores consiste en un aparato parecido a un televisor que contiene en su interior una cámara con un film escrito. El texto es proyectado en la pantalla, línea por línea, a la velocidad deseada.

3).- Film de Lectura:

Publicados por la Universidad de Harvard, son quizás los - más perfectos dentro del grupo de medios mecánicos para en entre -

namiento de la lectura. Cada film contiene un artículo completo - dividido en varias secciones. Cada sección se proyecta íntegra en la pantalla durante un lapso de tiempo determinado. Mientras el texto permanece visible en la pantalla se van iluminando frases o grupos de palabras que corresponden a las fijaciones que debe hacer el lector.

La colección está formada por una serie de films que están graduados según su velocidad. En los más lentos cada línea se divide en cinco fijaciones, mientras que los más rápidos sólo contienen dos.

Las opiniones sobre la utilidad real de los instrumentos mecánicos para el entrenamiento de la lectura están muy divididas.

Nila Banton Smith afirma que: " El principal valor de estos instrumentos es doble: constituyen un estímulo para intentar leer más rápidamente y le demuestran a uno cómo puede leer realmente más rápido, cuando se ve obligado a ello." No obstante advierte que la velocidad alcanzada durante el entrenamiento con un instrumento de lectura no será un logro estable y duradero a menos de que se realice un amplio entrenamiento con material de lectura presentado en -

condiciones normales.

P. Leedy los critica pero no deja de reconocerles cierto valor; "Todos estos instrumentos son básicamente artificios o recursos para incrementar la motivación y el esfuerzo del disciplinado", sin embargo", La misma motivación y disciplina pueden ser conseguidas por regla general mediante el empleo inteligente de algunos recursos simples y caseros; no por ser simples son ineficaces - pues se basan en los mismos principios. . . ." (14, 15)

Eric de Leeuw les niega todo valor: (17)

" Ni el taquitoscopio ni los flashes tienen ningún valor porque el lector tiene ya una capacidad visual extraordinaria; el lector - lento de hecho mira muchas veces el texto porque sus espacios visuales o campos se sobreponen excesivamente Los instrumentos - para ampliar el campo visual carecen de utilidad, es claro que ellos ni aumentan la velocidad ni mejoran la comprensión." En cuanto al grupo de pacers o aceleradores y films de lectura, aunque reconoce que tienen un cierto valor en cuanto a estímulos, sostiene sin embargo, que presentan las desventajas inevitables de los métodos mecánicos, los cuales al inducir a hábitos inflexibles pueden perjudicar

la comprensión. De su experiencia con los films de Harvard afirma - que ha obtenido los mismos resultados satisfactorios sin emplearlos.

Antonio Blay, (5) en su libro *La Lectura Rápida*, nos dice: "De acuerdo con las observaciones y estudios que hemos realizado, los instrumentos pueden utilizarse como un recurso subordinado en - el aprendizaje de la lectura rápida, pero solo en lo que se refiere - al aspecto de la percepción visual. En lo que atañe a la compren - sión su uso es totalmente inadecuado. Más bién diríamos que la pue - den entorpecer cuando se emplean estos instrumentos en forma abu - siva o indiscriminada".

Nosotros opinamos que los aparatos o medios mecánicos son de gran utilidad como medios de práctica además del material pre - sentado en la forma usual. De todos los aparatos, el que ofrece ma - yor utilidad por el aumento del foco visual que deriva de la estimu - lación perceptiva, el taquitoscopio provee al sujeto de datos y ex - periencias que hacen que se rompan los tabues en torno a la lectura.

La tendencia que tenemos a ponernos tensos y nerviosos - cuando pretendemos conseguir algo, se ve aún más incrementada si

se emplean los métodos mecánicos de aceleración. Produciendo un efecto contrario al esperado, ya que es casi imposible hacer ningún progreso efectivo. Quizá la falta de rendimiento que algunos autores achacan al uso de éstos instrumentos se debe a que son empleados sin preparar a los sujetos previamente a la situación instrumental.

CAPITULO XVII

SKIMMING O TECNICA DE DESCREMA- DO.

El término Skimming carece de traducción exacta. Su traducción literal es quitar la crema o nata de la leche. En el campo de la enseñanza de la lectura, se conoce como Skimming a la técnica que permite sacar de un escrito lo más importante, lo esencial o algún dato específico, sin tener que leer todo ese material.

El Reading improvement Program (32) de la Universidad de Columbia lo define como "... Una técnica avanzada de lectura que permite al lector ver lo que desea, sin tener que leer cada frase y sin perder el hilo del pensamiento del autor".

Para Norman Lewis (16): "Descremar leche es quitar la crema, la parte más rica de la superficie o parte superior del recipiente. Para descremar material de lectura, hay que extraer las partes importantes, esto es los puntos principales y los detalles significativos, pero se deben extraer dondequiera que se encuentren, no necesariamente en la superficie. Descremar, entonces, es la obtención de la esencia del material sin tener que leerlo todo, y envuelve una -

juiciosa y selectiva omisión de material no esencial o menos esencial."

La mayoría de los autores están de acuerdo en diferenciados grandes grupos dentro de ésta técnica, el Descremado de ideas y el Descremado de detalles. Pero Nila Banton y Evelyn Wood (3,32) denominan a la búsqueda o localización de un dato específico Scanning, que literalmente se traduce como escudriñar o mirar detenidamente. Para Francois Richaudeau (23) el Ecrémage es la reducción del número de palabras leídas sin que sufra la comprensión general del texto y Repérage, la búsqueda de una información especial.

Podemos distinguir una gradación en la intensidad del Descremado:

A).- Descremado ligero o de palabras:

Solo se toman en cuenta las palabras con sentido pleno y se dejan a un lado las auxiliares. Todo lector entrenado lo practica en un ligero grado. Y esto lo hace en forma inconciente al prestar poca atención y aún ignorar palabras de enlace y algunas preposiciones. Ejemplos de éste tipo de palabras serían: el, a, para, por,

hacia, con , en, y, etc .

B).- Descremado Parcial o de Ideas:

Se aproxima al material, tomando sólo el tema central, las ideas primarias y aquellos detalles significativos que desarrollan o - aclaran dicho tema, y sólo tanto material adicional como se desee o necesite .

C).- Descremado Completo o de Estructuras:

Se busca exclusivamente identificar la estructura de la organización del pensamiento del autor que está latente en el material . Se busca sólo la esencia o significado final, pasando por alto todos los detalles, todo desarrollo, ilustración, ejemplos, estadísticas, etc .

El primer tipo de descremado es automático, casi reflejo, los otros dos son concientes y deliberados.

La práctica de la Técnica del Descremado va en contra de todas las ideas clásicas en rededor de la lectura, pero valdría la pena repasar conceptos y evaluar dentro de un nuevo marco de orientación ésta técnica. Nosotros opinamos que sí se debe practicar el Descremado, sí la naturaleza del material lo permite, sí los propósi

tas que se están cumpliendo a través de la lectura hacen dicha práctica valiosa, útil y aún necesaria y si la presión del tiempo se hace sentir amenazadoramente sobre la lectura.

La utilización de la Técnica del Descremado, en ocasiones se convierte en una irremplazable ayuda para la buena comprensión - cuando la idea central del autor se empaña debido al empleo excesivo de ejemplos, ilustraciones, antecedentes y detalles menores y existe el peligro de perder la esencia de la comunicación con el autor. El Descremado Parcial es útil y aún necesario para una captación exacta y correcta retención de los puntos significativos. El Descremado Completo solo es útil cuando la presión del tiempo es excesiva y también cuando el propósito de la lectura es repasar o refrescar la esencia o puntos principales de un material, tiempo después - de su lectura inicial, ya que generalmente, estimula el recuerdo de lo ya leído en un mínimo de tiempo y de esfuerzo.

El siguiente párrafo de N. Lewis, es de gran ayuda para revisar los conceptos y actitudes que rodean a la lectura, antes de poder utilizar ésta técnica en mayor o menor grado:

¿ Es Ud. de los que se sienten culpables si no lee cada pa -

labra que el autor ha escrito ? ¿ Considera a todo autor un estilista tan consumado, o tan económico o consiso en sus presentaciones, que cada frase, cada pensamiento, cada párrafo es indispensable y supremamente importante ? ¿ Desconfía Ud. tanto de su capacidad de comprensión que no confía en su propia habilidad y competencia para distinguir entre la cáscara y el grano presentes en todo material y comunes a todo autor ?, o finalmente, ¿ Es Ud. tan conservador en su aproximación al material como para aceptar el empleo de atajos o medidas que le ayuden a ahorrar tiempo y trabajo ?....." (16)

Cuando se ha decidido uno a aprender y más tarde practicar ésta técnica estos son los lineamientos a seguir:

1).- Leer tanto de cada párrafo como se necesite para poder descubrir si contiene detalles o ideas principales o primarias. Esto puede significar leer una o varias de las oraciones con que se inicia ese párrafo o tal vez no mas que las primeras palabras.

2).- Si las líneas iniciales indican que ése párrafo expresará o explicará una idea principal o básica, o que contendrá otro tipo de material de importancia para Ud. leálo completo.

3).- Si por el contrario, parece que el párrafo está hecho

solo a base de detalles que ilustran, clarifican, sostienen, apoyan - o elaboran sobre algo ya conocido por Ud., omítalo.

4).- En ocasiones la idea básica o principal aparece al final de uno de los párrafos iniciales, siendo la culminación de todos los detalles.

Por ello, tal vez sea necesario leer al principio, algunas frases finales.

5).- Hay que tratar de percibir el patrón de pensamiento del autor. Hablando figurativamente, se busca hacer a un lado toda la grasa superficial y la carne para dejar a la vista el esqueleto desnudo.

6).- Cuando se practica esta técnica a cualquier nivel, no se leen las oraciones completas. Independientemente de la omisión automática de las palabras de liga, en ocasiones, cuando se ha comprendido lo que el autor nos quiere decir y se puede adivinar lo que contendrá la parte final de la oración, vale la pena pasarla por alto.

Para decidir que partes del material leer y cuales omitir hay que contar con 2 cosas: su habilidad para percibir el patrón de la presentación del autor y a través de éste la capacidad de reconocer qué es lo importante para la comprensión del mensaje del autor -

y para los fines de la lectura y qué se considera menos importante.

La técnica del descremado es una de las habilidades en torno a la lectura de más difícil dominio. En un principio se obtendrán generalmente datos aislados, sin conexión y no siempre serán los deseados y en ocasiones las conclusiones no serán las correctas.

Todo tipo de descremado lleva consigo algún tipo de pérdida, una pérdida que es esperada y aceptada aún antes de empezar. Todo material al que se aproxima uno a través de ésta técnica se le deriva de un buen porcentaje de su riqueza, sabor y poder de convencimiento. El material pierde mucho de su brillo y gusto, la personalidad del autor a menudo no llega a brillar a través de él y el lector debe conformarse con material desnudo, sin vestimenta u ornamentos. Y desde luego es inútil esperar una fuerte o satisfactoria respuesta emocional ante un material del que solo se han obtenido - ideas claves, puntos sobresalientes y estructura básica.

SCANNING O SELECCION ESPECIFICA.

Es en realidad un tipo especial de descremado que consiste en la búsqueda de una información especial, un dato específico ya sea conocido o no.

Si el dato que se busca no se conoce cabe utilizar los lineamientos antes escritos en la descripción de la técnica del descramado. Si por el contrario se conoce ese dato y lo que se busca es su localización. Si por el contrario se conoce ese dato y lo que se busca es su localización y la del contexto en que se encuentra se debe dejar que los ojos se deslicen suavemente, utilizando el foco suave a lo largo de las páginas, sin leer. El dato buscado parecerá brincar.

En conclusión, la utilidad de la Técnica del Descramado es indudable, al igual que sus riesgos, por ello a nuestro parecer su práctica deberá reducirse, siempre y cuando así lo permitan la naturaleza del material y los propósitos o fines de la lectura, a aquellas situaciones en que la prematura del tiempo impide realizar una lectura normal a aquellas otras en que lo que se busca es repasar velozmente el material y refrescarlo en la mente, o bien cuando los detalles y demás incertos del autor han enturbiado el mensaje y se corre el riesgo de perder la comunicación, y esas otras en las que se busca un dato específico .

CAPITULO XVIII

RELACION ENTRE LECTURA ORAL Y LECTURA EN SILENCIO

Las primeras investigaciones realizadas sobre los movimientos oculares durante la lectura demostraron que tanto la Lectura Oral como la Lectura en Silencio pueden ser fácilmente diferenciadas en función a las diferencias en los resultados obtenidos en la medición de los movimientos oculares durante estos dos procesos.

Estas diferencias en los resultados de las mediciones ponen de manifiesto el mayor número de fijaciones y regresiones y a la mayor duración de las pausas de fijación durante la lectura oral.

Debido al contraste existente en su conducta en lo que a movimientos oculares se refiere, los expertos saltaron a la conclusión de que se trata de dos procesos muy diferentes.

Judd, Buswell y Cole han convergido al afirmar que la lectura oral y la lectura en silencio son el preciso reverso uno del otro. (1)

Estos experimentadores, entre otros, han pasado por alto el porque de éste mayor índice de fijaciones y regresiones y de las

pausas de fijación más amplias. Durante la lectura oral, la velocidad es disminuida al nivel en el cual el individuo puede pronunciar las palabras. Ya que los ojos son capaces, desde temprana edad, de moverse en forma más veloz que los mecanismos vocales y la voz, son frenados por estos, durante la lectura oral. Los ojos no pueden sufrir éste freno, sin recurrir a fijaciones y regresiones más frecuentes y a pausas de mayor duración.

Los experimentos realizados por Swanson y Anderson, al buscar por el contrario los factores en común a estos dos procesos, en cuanto a movimientos oculares se refiere, mostraron altísimas correlaciones en un mismo sujeto. Utilizando un grupo de estudiantes universitarios fotografiaron sus movimientos oculares durante su lectura en silencio y en voz alta y encontraron una marcada tendencia en los individuos que leían con movimientos oculares eficientes, durante la lectura en silencio, a tener eficientes movimientos oculares en su lectura oral. Y, para aquellos individuos que leían con ineficientes movimientos oculares en lectura oral, a leer con ineficientes movimientos oculares en silencio. (2) Fairbanks (9) en su estudio referente a los errores durante la lectura, identificó al mis-

mo tiempo, a los buenos lectores, tanto en lectura oral como en silencio.

Rogers encontró en sus investigaciones relacionadas con la comprensión que los buenos lectores leían con un 87% de exactitud tanto en lectura oral como en silencio, mientras que los lectores pobres leían con un 60% de exactitud en lectura en silencio y 58% en lectura oral. Gilmore obtuvo una correlación del 92% entre la habilidad para la lectura oral y la comprensión en la lectura en silencio.

E.B. Huey, estudió la velocidad de 20 estudiantes universitarios ante un material interesante. La velocidad, en lectura oral, iba de 2.2 a 4.7 palabras por seg.; si trataban de ir más aprisa, su velocidad cambiaba de 2.9 a 4.7 palabras por seg.; su ritmo silencioso normal era de 2.5 a 9.8 palabras por seg. El hace notar que los lectores silenciosos lentos son algo más rápidos, si es que lo son, durante la lectura en silencio que durante la lectura oral.

Los resultados obtenidos a partir de los experimentos antes mencionados, y otros más, no parecen conducir a la conclusión de que la lectura oral y la lectura en silencio son el reverso una del -

otro. Por el contrario, sugieren que, tanto la lectura oral como la lectura en silencio, están significativamente relacionadas y que poseen multitud de elementos en común. Para nosotros, la lectura oral y la lectura en silencio son la expresión externa e interna, respectivamente del mismo proceso fundamental.

CAPITULO XIX

CONCLUSIONES

Las fallas de los métodos tradicionales para la enseñanza de la lectura han tergiversado su verdadero sentido, y han favorecido la aparición y más tarde el arraigo de los principales hábitos perniciosos en torno a la lectura.

A través de la utilización del método Mixto para la enseñanza inicial de la lectura en las escuelas primarias, de la supervisión intensiva y de la temprana introducción del concepto de la lectura como diálogo activo y vital, posiblemente se logre la minimización de esos malos hábitos y una percepción y vivencia más real de lo que es la lectura.

Los movimientos oculares defectuosos son el síntoma y el reflejo de una comprensión pobre. A través del entrenamiento y de la práctica constante es posible mejorarlos. A nuestro modo de ver la forma más sencilla es a través de la Coordinación Ojo-Mano. Pero, debe de analizarse en primer lugar el porque de la deficiencia en la comprensión y tratar de mejorarla, participando activamen

te en la lectura y no simplemente exponiéndose ante la página impresa y esperar que algo ocurra. Leer es descubrir. Esta es la base de todas las técnicas de Lectura Eficiente. Para leer bien hay que desear algo y utilizar la lectura para obtenerlo. La palabra impresa es simplemente un símbolo, y es el lector quien debe utilizarla pero no solamente mirándola, hay que romper su estuche y llegar al núcleo central.

Para ello es necesario tener un propósito de lectura, que brinda orientación y dinamismo, ayudando además a intensificar la atención.

La Técnica de las Tres Lecturas permite la aproximación óptima a todo tipo de material. Y al finalizar, el organizar el material en forma gráfica a través de un cuadro sinóptico o verbalmente, en forma de relato, ayuda más al recuerdo del material que, leyendo una y otra vez a la misma velocidad.

Todo método para la enseñanza de la lectura eficaz debe prestar atención a sus dos componentes, velocidad y comprensión; y tratar de trabajarlos en forma más o menos simultánea. Excesivo hincapié en uno de ellos, trae como consecuencia detrimento en el de-

sarrollo del otro.

El progreso en la lectura debe de realizarse en forma paulatina y progresiva, a partir de la identificación, del conocimiento y la erradicación de los malos hábitos ligados a ésta tarea y del desarrollo de las potencialidades individuales, en estado latente hasta el momento.

Esto se logra a través del enfoque conciente de los aspectos antes mencionados y de la práctica sólida y constante.

Por ello, la utilización de los métodos Mecánicos en la lectura y de otros medios que ayudan a la obtención de rápidos resultados, por lo general, no llevan a altos niveles de la lectura, habiendo una disminución persistente y considerable una vez que se dejan de utilizar, ya que tan pronto deja el sujeto de tenerlos a la mano, vuelva a sus hábitos antiguos de lectura.

El enfocar la tarea de la lectura bajo su nuevo aspecto, trae consigo muchas responsabilidades, pero al mismo tiempo abre al lector a una nueva gama de experiencias y libertades hasta ahora desconocidas. Las responsabilidades se refieren a velocidades más altas, al manejo crítico del material y a la labor de organización para fa -

vorecer la retención del material. Las experiencias y libertades se refieren a la posibilidad de manejar los materiales de lectura en menos tiempo y con mayor destreza, con mejor comprensión y óptima retención.

" BIBLIOGRAFIA "

- 1.- Anderson H. Irving y Dearborn F. Walter. "The Psychology of Teaching Reading." The Ronald Press Company. New York, 1952.
- 2.- Anderson H. Irving, y Swanson, Donald E. "Common Factors in Eye-Movements in Silent and Oral Reading", The Studies in Psychology of Reading I, University of Iowa Studies in Psychology, No.21 Psychological Monographs., XLVIII, No.3. Princeton, N.J.: Psychological Review Co., 1937.
- 3.- Banton, Nila S. "Faster Reading Made Easy." Popular Library. New York, 1963.
- 4.- Bayley, Harry. "Master Faster Reading." New English Library Ltd. Great Britain, 1954.
- 5.- Blay, A. "La Lectura Rápida." Dharma, Barcelona., 1966.
- 6.- Blay, A. "Curso Completo de Lectura Rápida." Dharma, Barcelona.

- 7.- Borger, R. y Seaborne, A.E.M. "The Psychology of Learning." Penguin Books Ltd.Great Britain, 1966.
- 8.- Caso, A. "Lecciones de Neuroanatomía Humana." Librería - Universal. México, 1961.
- 9.- Fairbanks, Grant. "The Relation Between Eye-Movements and Voice in the Oral Reading of Good and Poor Silent Readers," The Studies in Psychology of Reading, I. University of Iowa - Studies in Psychology, No.21 Psychological Monographs, Vol. XLV III, No.3 Princeton, N.J.: Psychological Review., 1937.
- 10.-Filloux, Jean C. " La Memoria". Editorial Diana, S.A. México, 1967.
- 11.-Gilbert, Luther C., y Gilbert, Doris W. "Reading Before the Eye-Movement Camara and Away from It," Elementary School Journal, XIII. February, 1942.
- 12.- Harris, Albert J. "How to Increase Your Reading Ability. " Longmans, Green and Co., New York, 1958.

- 13.- Hildreth, Gertrude. "Teaching Reading". Henry Holt and Company, New York. 1959.
- 14.- Leedy, Paul D., "Improve Your Reading A Guide to Greater - Speed, Understanding and Enjoyment." Mc Graw-Hill, New - York. 1959.
- 15.- Leedy, Paul D. "Read with Speed and Precission." Mc Graw - Hill, New York, 1963.
- 16.- Lewis, Norman . "How to Read Better and Faster." Thomas Y. Growell Co. New York, 1964.
- 17.- Leeuw, Eirc y Leeuw, Manya. "Read Better, Read Faster. A. New Approach to Efficient Reading." Penguin Books. Hardmondsworth, Middlesex, England, 1965.
- 18.- Mace, C.A. "The Psychology of Study." Pelican Book. Penguin Books, England, 1965.
- 19.- Mednick, Searnoff A. "Aprendizaje" UTEHA No.262/262a. Editorial Rabasa. México, 1965.

- 20.- Meneces, Ernesto M. "Psicología General" "Editorial Porrúa. México, 1969.
- 21.- Olson, Willard C., y Hughes, Byron O. "The Concept of Organismic Age" Journal of Educational Research, XXV. March 1942.
- 22.- Reading Laboratory. "Double Your Reading Speed" The Reading Laboratory Inc., Fawcett Publications Inc., Greenwich, Conn., 1965.
- 23.- Richaudeau, Francois. "Cours de Lecture Rapide." Centre Etudes et de Promotion de Lecture Rapide, París, 1966.
- 24.- Roslow, Sydney. "Reading Readiness and Reading Achivement in First Grade, Journal of Experimental Education, IX. December, 1940.
- 25.- Schail, William S. "7 Days to Faster Reading." Paperback - Library Inc., New York, 1967.

- 26.- Sperling, Abraham P. "Psicología Simplificada." Ediciones -
Minerva, México, 1965.
- 27.- Strang, Ruth., McCullough, Constance M., y Traxler, Artur
E. "Problems in the Improvement of Reading." McGraw-Hill
Book Company Inc., New York, 1955.
- 28.- Tinkr, Miles A. "The Study of Eye-Movements in Reading."
Psychological Bulletin, XLIII. March, 1946.
- 29.- Vernon, M.D. "Psicología de la Percepción." Ediciones -
HORME, S.A.E. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1967.
- 30.- Witty, Paul. "How to Improve Your Reading." Science -
Research Associates Inc., Chicago, 1957.
- 31.- Wolff, Werner. "Introducción a la Psicología". Breviarios
del Fondo de Cultura Económica, México, 1967.
- 32.- Wood, Evelyn. "Manual de Instructores." Instituto de Lec -
tura Dinámica, México, 1965.

33.- Woodworth, Robert S. y Schlosberg, Harold. "Psicología Experimental" EUDEBA. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1964.